



# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,  
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 330 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

## DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO,

## REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

## BIBLIOTECA ESCOGIDA

DE

## EL SIGLO MÉDICO.

Se ha empezado á repartir el primer tomo del *Tratado de las Enfermedades crónicas*, de Durand-Fardel, al cual seguirá muy de cerca el *Tratado de Análisis Química aplicada á la Fisiología y á la Patología*, por F. Hoppe-Seyler, cuya impresion está adelantada.

En Diciembre próximo quedarán publicados los cinco tomos correspondientes al año actual, y abierta la suscripcion para 1878.

Para que reciban aquel los muchos profesores á quienes se remitieron los dos tomos primeros de la BIBLIOTECA, en virtud de pedido suyo y sin haber satisfecho cantidad alguna, ó tan solo una insuficiente, es de absoluta necesidad que libren la que les corresponde, dejando así cumplidas las condiciones de la suscripcion.

## ANUNCIOS NACIONALES.

### BÁLSAMO BROWNE.

—Múrcia, Sr. Martinez.—Toledo, Sr. Duque.—Haro, señores Aguirre, Zubia, Baltanas, y en las demás poblaciones de alguna importancia.

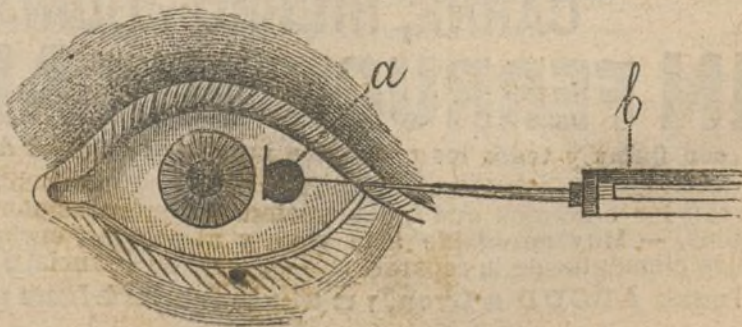
Eficacísimo remedio comprobado por la observacion y experiencia de muchos distinguidos profesores, para la curacion pronta y segura de toda clase de úlceras, por inveteradas que sean, heridas por armas de fuego y demás causas traumáticas, quemaduras, grietas, fisuras, sabañones ulcerados; para las herpéticas y sífilides, que hayan sido modificadas ya por el tratamiento general interno, para los dolores reumáticos y neurálgicos y para otras muchas afecciones de las que hacen su manifestacion en el tegumento esterno.

Cuéntanse por centenares las curaciones obtenidas con este precioso medicamento, llamado á prestar grandes servicios á la ciencia de curar, y con el cual pueden sustituirse con palmaria ventaja la mayor parte de los tópicos medicinales que se usan en las mencionadas dolencias.

Se expende en los puntos siguientes: Madrid, Sr. Moreno, Mayor, 93, y Sr. García, Latoneros, 10.—Albacete, Sr. Serrano.—Alcalá de Chisvert, Sr. Alberta.—Ávila, Sr. Castro.—Barcelona, Sres. Marqués, Genové, Soler, Saborit.—Badajoz, Sr. Estevez Verdejo.—Burgos, Sr. Barrio-canal.—Cartagena, Sr. Rico.—Cádiz, Sr. Conil.—Castellon, Sr. Fabregat.—Ciudad-Real, Sr. Lopez Barredo.—Ciudad-Rodrigo, Sr. Sendin.—Córdoba, Sr. Obon.—Cádiz, Sr. Conil.—Castellon, Sr. Fabregat.—Córdoba, Sr. Montilla.—Guadalajara, Sr. Almazan.—Olmedo, Sr. Diez.—Palma de Mallorca, Sr. Frau.—Palencia, Sr. Sadaba.—Piedrahita, Sr. Bonilla.—Pamplona, señor Sebastián, Sr. Ruiz de Eguino.—Segovia, Sr. Latorre.—Ubeda, Sr. Peñas.—Valencia, Sr. Ribes.—Valladolid, Sr. Perez Minguez.—Vitoria, Sr. Cerrillo.—Villafranca de los Barros, Sr. Muñoz.—Infiesto, Sr. Valdés Ortiz.—Zaragoza, Sr. Berbiela.—Cuenca, Sr. Zapata.—Leon, Sr. Merino.

### OCULISTA.

El reputado oculista D. Antonio Romero, doctor en medicina y cirujia, premiado por el Gobierno, ha inventado nuevos, fáciles y sencillos métodos para operar la catarata, el estrabismo y la pupila artificial, que aseguran el buen éxito de estas operaciones. Es tambien inventor del fórceps cistotomo, para la operacion de la talla, del porta-aprieta nudos y un nuevo pesario para curar los pólipos de la matriz y el descenso de este órgano, con cuyos nuevos procedimientos, que han sido premiados con el título de sócio por todas las reales academias de medicina, ha obtenido este distinguido profesor curaciones radicales de las indicadas enfermedades. Esta figura representa la operacion de la catarata practicada por el nuevo método del Dr. Romero. Recibe, **calle de la Magdalena, 24**, principal izquierda, de doce á tres.





## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### Vin de Bugeaud

Toni-Nutritivo

PREPARADO CON QUINA Y CON CACAO

La dificultad de hacer soportar al estómago la quina y los amargos en general, ha desesperado muy amenudo tanto a los médicos como a los enfermos; pero desde el descubrimiento del "VIN de BUGEAUD" vino en el que el cacao se halla combinado con la quina, para moderar su astringencia, este inconveniente ha desaparecido por completo, al propio tiempo que se ha resuelto de la manera más acertada y más completa un difícil problema terapéutico.

Tal es la explicación del inmenso éxito que ha obtenido el "VIN de BUGEAUD," tanto para con los médicos como para con los enfermos, éxito sin precedente en los anales

de la medicina y de la farmacia, y que es la mejor prueba de la eficacia segura de tan precioso medicamento.

El "VIN de BUGEAUD," al que los médicos de todos los países deben, de 20 años a esta parte, miles de curas, ha sido objeto de dictámenes muy favorables, emitidos por numerosas sociedades científicas y médicas. Los principales órganos de la medicina francesa, como: la *Gazette des Hôpitaux*, l'*Union Médicale*, l'*Abeille Médicale*, etc., han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos, y en su apoyo han publicado observaciones muy concluyentes, consignadas en el folleto que acompaña a cada botella.

#### El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

Tiene un gusto muy agradable. Los médicos más distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

Empobrecimiento de la Sangre.  
Afecciones nerviosas  
de todas clases (Nevrosis)  
Flujos blancos, Diarreas crónicas  
Perdidas seminales,

Hemorragias pasivas,  
Escrófulas,  
Afecciones escorbúticas,  
Convalecencias de todo género  
de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES E IMITACIONES

PARIS

Por mayor: LEBEAULT, MAYET & C<sup>ia</sup>  
RUE DE PALESTRO, 29.

Por menor: Farmacia LEBEAULT  
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.— En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.  
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

GRANULOS TRES SELLOS.

### FÓSFURO DE ZINC

CON 4 MILÍGRAMAS (MEDIA MILÍGRAMA DE FÓSFORO ACTIVO).

Anemia, clorosis, hipocondría, histérico, neuralgias y otras neurosis, escrófulas, etc.

NOTA. Variando de una manera muy notable, según su procedencia, la composición del **Fósforo de zinc**, nunca empleamos más que el fósforo de zinc cristalizado (Ph. Zn<sup>3</sup>), tal cual sale del laboratorio de Mr. P. Vigier, el autor que ha descubierto este medicamento.

COIRRE, PHARMACIEN, RUE DU CHERCHE MIDI, 79, PARIS, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

Medallas de plata en las Exposiciones: Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875. — Braxelles 1876

CARNE, HIERRO Y QUINA

### VIN FERRUGINEUX AROUD

con Quina y todos los principios nutritivos solubles de la CARNE.

Este medicamento *alimentoso*, al alcance de los órganos debilitados, le digieren y conservan los enfermos que no soportan las preparaciones ferruginosas más estimadas. — Muy agradable a la vista y al paladar, enriquece la sangre con todos los elementos de la reparación. — Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon, y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero.

#### IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

#### EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivativa

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 a 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 47, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, a 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

### VICHY

Administracion: PARIS, 22, bd Montmartre

#### PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

#### SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir a Vichy.

#### Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervencion del Estado Francés.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M<sup>o</sup> Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

### DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobado

por la Academia de Medicina. — Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar y Ortega.

#### APOCEMA DE SALUD LEMAIRE.

La Apocema de Salud Lemaire, empleada por muchos médicos, es el más suave laxativo refrescante; cura la CONSTIPACION más pertinaz y las afecciones que la acompañan; estas son las ALMORANAS, histérico, gota, reumatismos, jaquecas, congestiones cerebrales, y restablece las funciones digestivas del estómago. (Véase la instrucción.)—En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. Precio 12 rs.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.



## RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Un proyecto más.—La Academia de Sanidad militar.—SECCION DE MADRID.—Los gérmenes morbosos.—REVISTA ITALIANA.—PRENSA MEDICA.—Prensa extranjera: El termo-cauterio en el empiema y en la litotomía.—El ácido salicílico como tópico.—Nitrato de pilocarpina.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernación.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Hospitales para los ricos.—Causas de la mayor mortalidad en los tiempos actuales.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Estafeta de los partidos.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

## REVISTA DE LA SEMANA.

## UN PROYECTO MAS.—LA ACADEMIA DE SANIDAD MILITAR.

Efectivamente se celebró en la noche del martes último la anunciada reunion de la prensa periodística, en la cual estuvieron representados algunos periódicos, faltando varios otros. La Comisión nombrada para proponer la reforma que parezca más realizable á par que conveniente en lo relativo á partidos, presentó el fruto de sus diligentes tareas y fué leído, hablándose luego de él, aunque no se sometió á formal discusion en vista del corto número de los concurrentes. Al menos la citada comision, que es la tercera nom-

## FOLLETIN.

## LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honroso distintivo de la cruz de Epidemias, etc., etc.

(Continuacion.)

A grandes rasgos, pues de no ser así resultaría este capítulo interminable, describiremos de un modo general la llegada, permanencia y comun salida de un médico de partido en un pueblo cualquiera.

Anúnciase la vacante en los periódicos de la facultad, en la *Gaceta* y *Boletín Oficial* de la provincia; anuncio en cuya redaccion han puesto sus cinco sentidos el alcalde y secretario de Ayuntamiento, por lo general ya duchos en esta clase de reclamos, en que regularmente consiste todo el arte en ofrecer mucho para despues cumplir muy poco, pretendiendo deslumbrar á incautos profesores, omitiendo por lo comun parte de las obligaciones que hay que llenar, como si el pueblo tiene anejos ó cortijadas que es preciso visitar, si se encuentra repartido en barrios ó hay alguno de ellos á bastante distancia, y otros varios inconvenientes;

brada al efecto, dió por terminado su cometido, alcanzando mejor fortuna que las anteriores.

¿Llegará por fin á obtenerse algun resultado de estas idas y venidas?

El que dieron tantas otras análogas, desvanece en gran manera, sinó del todo, nuestras esperanzas. Asi como, segun las palabras de Jesucristo, donde se reunen tres personas á orar se encuentra Él, así donde tres médicos se juntan para tratar asuntos profesionales parece que se mete de rondon el aciago espíritu de la diversidad de pareceres...

Tenemos al menos, y esto al cabo consuela, un nuevo proyecto de *arreglo de partidos* que agregar á los centenares que le han precedido, sobre el cual caería de cierto, si se publicara, un chaparron de censuras, enmiendas, reprobaciones y varias otras aguas más ó ménos limpias. ¡Es cosa sabida! El decreto de 1854 sufrió esa misma suerte, y no es fácil que haya otro más afortunado, ni tanto.

En materias tales es muy aceptable, y merece ser seguido, este adagio francés: *Fais ce que dois, advienne que purra.*

—En el periódico oficial de uno de estos últimos dias ha visto la luz la anunciada convocatoria á oposiciones para proveer 20 plazas de médicos

pues cuentan siempre con que no faltará alguno que caiga en la red, puesto que saben y les consta el diluvio de médicos que de todas clases, categorías y títulos, hay en nuestro bienaventurado país, y que aceptada la prebenda que se les ofrece y ya instalados en el pueblo con su familia y enseres, aunque no sea mas que por ahorrarse una nueva traslacion,—que el galeno que tiene hijos sabe por su desgracia lo penosa, incómoda y costosa que es—han de hacer de tripas corazon cuando se aperciban de que así como dice el antiguo refran que no es oro todo lo que reluce, del mismo modo lo que le prometieron es una cosa, y el cumplimiento de lo prometido otra muy distinta.

El anuncio se reduce por lo regular á pocas líneas, que vienen á decir si el partido es cerrado, que se encuentra vacante la plaza de médico ó de cirujano ó de ambas profesiones, dotada en tanta cantidad, pagada puntualmente por trimestres vencidos ó bien en el Agosto. Que el pueblo es sano, está bien situado y cuenta con tantos vecinos, á los que habrá de prestar su asistencia el agraciado, contratándose por tantos años, segun es costumbre, y bajo las bases que están de manifiesto en la secretaría del Ayuntamiento. Cuando la titular vacante es sólo para la asistencia de los pobres, se menciona la dotacion, pero por prudencia se calla muchas veces el número de aquellos (tiempo tendrá de saberlo el agraciado); y se añade que además darán tanto los vecinos acomodados; ó bien contando además con las iguales de los pudientes, sin expresar á cuánto pueden ascender. Si la plaza está regularmente dotada, llueven los pretendientes, se envian las recomendaciones, á veces hasta interviene con su influjo el gobernador civil, el diputado del distrito ó algun otro personaje influyente,



alumnos de la Academia de Sanidad Militar creada por real orden de 20 de Mayo, segun tienen noticia nuestros lectores. Las referidas plazas de médicos alumnos están dotadas con el sueldo anual de 1.950 pesetas y las oposiciones para el ingreso en la Academia habrán de ajustarse al *Programa* que publicaremos en el siguiente número. Sin negar la importancia que en lo sucesivo pueda tener esta naciente Academia, parécenos que han de ser muy pocos los que aspiren á vestir el honroso uniforme de alumnos, siendo preciso para ello hacer unas oposiciones despues de la infinidad de pruebas por que han tenido que pasar en su larga carrera, todo para disfrutar, dado caso que la suerte les sea favorable, una *pension* de 7.000 y pico de reales, que han de convertirse, al cabo de un año de estudios y de nuevos exámenes, en poco más de 9.000. De todos modos deseamos que de la citada Academia salgan los médicos con los conocimientos que deben ser peculiares de los que han de ponerlo todo al servicio de la sanidad del ejército.

Como acertadamente hace notar un colega, nada se ha resuelto en esta Academia respecto á los farmacéuticos militares. ¿Es que son estos de peor condicion que aquellos? ¿O es que como más peritos han conocido, á pesar de lo dorada, la calidad de la píldora?

Una duda se nos ocurre, y terminamos: despues de sujetar á los médicos que quieran convertirse en alumnos de esa Academia á unas oposiciones,

y por último, uno de tantos pretendientes logra ser el agraciado.

Pero es el caso que está el pueblo dividido, como todos ellos, en varias banderías, si bien por numerosas que sean y distintos disfraces con que se atavien, en último resultado serán únicamente dos; la de los que mandan y contra viento y marea quieren seguir mandando, y la de los que no mandan y hacen todos los esfuerzos imaginables por entrar á mandar. Los primeros son sin duda los que han elegido al médico, por cuya razon los que esperan mandar lo creen ó lo suponen hechura de aquellos, y por tanto aunque fuera un segundo Hipócrates, si no le declaran desde el primer día cruda guerra, al ménos lo reciben con desvío y lo miran con prevencion.

Se instala nuestro doctor en el pueblo, siendo recibido á las mil maravillas por los que lo han nombrado, que los primeros días lo atienden y acarician y aun lo adulan, si está en sus intereses el hacerlo instrumento de alguna intriga que traigan entre manos; v. gr. deshacerse de algun otro médico que no goce de sus simpatías. Si es partido cerrado tratarán de ganar tiempo antes de formalizar el contrato, con la sana intencion de que ya establecido el nuevo profesor y puesta su casa, lo encuentren más blando cuando le lean las condiciones que le dirán fueron aceptadas de buen grado por todos sus antecesores, v. gr. la de que hará dos visitas diarias á cada enfermo, sin embargo de las demás que sean necesarias ó le reclamen en caso de notoria gravedad (circunstancia de la que él no ha de ser el juez, sino la familia ó deudos del paciente, y con esto está dicho todo). Dejando hipocresías á un lado, deberían los pueblos resumir esta condicion en los términos siguientes:

y al cabo de un año á nuevos exámenes para ingresar y formar parte definitivamente del Cuerpo de Sanidad militar, ¿estarán sujetos tambien á los sorteos para Ultramar, como lo están los que hicieron sus oposiciones para médicos de Sanidad de la Península y como á tales se les espidió el nombramiento? Pues si despues de tantos estudios la suerte les fuere adversa y no gustasen pasar el charco, no hay duda ninguna que habian hecho negocio redondo: ¡oposiciones para ingresar en la Academia y examen luego de cada una de las asignaturas que durante un año se cursan en esta, todo inútil para el que no quisiera espónerse á los rigores de aquel clima abrasador! ¿No seria pues conveniente aclarar este punto?

DECIO CARLAN.

MADRID 16 DE SETIEMBRE DE 1877.

## LOS GERMENES MORBOSOS (1).

### II.

*¿Qué relacion hay entre los llamados gérmenes morbosos y los organismos incipientes de los vegetales y de los animales á que se ha dado el mismo nombre?* Dejamos asentado en el artículo anterior que hay razon para distinguir entre las causas patológicas una série especial, caracterizada por su procedencia orgánica, sana ó enferma, y por la cir-

(1) Véase el número 1230.

tes: todo vecino se hará visitar por el médico cuantas veces quiera, y el médico estará siempre dispuesto de día y de noche á visitar con prontitud al que lo llame.

Si el pueblo es de crecido vecindario y hay otra plaza de titular, aun cuando en el anuncio se expresó esta circunstancia, añadiendo que la poblacion estaba dividida en dos distritos, visitados cada uno por su respectivo médico, ahora se encontrará con la novedad de que si bien cada profesor tiene especial encargo de asistir su distrito, con todo, segun una no interrumpida costumbre, ciertas personas están en el derecho de hacerse asistir á un tiempo por ambos facultativos; y además los vecinos que no pertenecen al número de estos escogidos, en los casos graves, como la humanidad lo reclama, tendrán tambien el mismo derecho, pues siempre *ven cuatro ojos más que dos*. Esto es, cada enfermo podrá disponer siempre de los dos médicos, y solamente algun pobre jornalero, si tiene la desgracia de no ser gañan, porquero, paniaguado ó protegido de alguno de los caciques, habrá de contentarse, pero únicamente en las enfermedades leves, con un solo médico.

Item más: la dotacion de la titular, como incluida en el presupuesto municipal, la paga el Ayuntamiento; pero el resto con que contribuyen los vecinos acomodados se hace efectivo de varios modos: el más general es por un reparte que hacen los mayores contribuyentes, que tienen buen cuidado de aminorar sus cuotas cargando las del prójimo, principalmente sobre aquellos que no gozan el privilegio de caciques, ó que aun siéndolo no se encuentran en el poder. Los recargados se quejan como es consiguiente, aun cuando en esto nada tiene que ver el profesor, sin embargo, él es siempre la víctima de tan irritante desigual-





cunstancia de producir un grupo determinado de estados morbosos: la relacion de causalidad se establece en este caso, no entre las condiciones físicas y químicas de los estados morbosos y el efecto suscitado en la economía, sino entre la enfermedad de un sugeto y la que se provoca en otro, ó entre esta y la descomposicion de ciertas sustancias vegetales ó animales. Ahora vamos á ver hasta qué punto pueden compararse estas causas específicas con los gérmenes propios de la funcion fisiológica llamada generacion.

La palabra generacion se reserva para la produccion de los séres vivos, por más que alguna vez se la haya aplicado figuradamente á ciertas funciones inorgánicas: se *producen* los fenómenos particulares; se engendran las especies. De la reaccion de dos cuerpos, de dos partes determinadas del mundo exterior, ya sean físicas ó ya químicas, surge una diferencia que es una nueva parte determinada; se realizan aquí fenómenos, hechos; no nacen especies. Para que nazcan especies se necesita que el fenómeno ó hecho determinado sea capaz de reproduccion por sí propio, sin necesitar ya en lo sucesivo el concurso de los agentes que le dieran origen. Un ácido y una base producen una sal; pero esta no se reproduce despues, como la planta por sus semillas: es que en el primer caso hay produccion de fenómenos, y en el segundo produccion de especie, generacion. El fuego y las fermentaciones son en el estadio físico-químico, algo parecido á la

generacion de los séres orgánicos; mas queda siempre la enorme diferencia de que los agentes que intervienen en tales casos no se reproducen por sí mismos, pues se limitan á causar por su sola presencia los fenómenos físico-químicos que otras veces se verifican por combinacion ó composicion, y no se elevan jamás á la altura de la generacion, que se sostiene escindiéndose cada individuo en muchos de su especie y realizándose la multiplicidad dentro, y no fuera, de la unidad específica.

Ahora bien, en etiología patológica puede decirse que hay unas veces simple produccion, y otras generacion de enfermedades. Es evidente que un traumatismo realizado en un individuo exige, para presentarse en otro, el concurso de las mismas causas que le han determinado. Otro tanto puede decirse de un envenenamiento, de una pulmonía y de cualquiera otra de las enfermedades comunes. Mas no sucede así con la sífilis, las viruelas y el tifo: el que contrae estos males puede comunicarlos por contagio; el primer caso que ocurre es origen de toda una série de casos de la misma especie; hay aquí algo que se distingue de la simple produccion, y se acerca á la generacion suscitando la idea de gérmenes morbosos.

Otro carácter hay que asimila la nosogenia específica á la generacion vegetal y animal, y es el desarrollo, marcado por períodos de incubacion, de crecimiento y de descenso, hasta la completa estincion. Un experimentador logrará producir inmedia-

dad; pues el que se considera agraviado ó no paga su cuota ó se apartará de la contrata, y el total de esta nunca le percibirá íntegro el médico, pues aun cuando en el contrato se haya estipulado que una comision de varios vecinos serán los responsables de toda la suma, si judicialmente, como está en su derecho, la exige el profesor, hé aquí ya un semillero de disgustos que tarde ó temprano dará origen á que se vea obligado aquel á trasladar á otro pueblo sus dioses penates.

Si el anuncio de la vacante sólo señalaba como dotacion fija la que el Ayuntamiento abona por la asistencia de las familias pobres, y ademas las iguales con los pudientes, hé aquí que tropezará el médico con otros contratiempos. En primer lugar deberá darse por muy contento si el número señalado de vecinos pobres, sólo lo encuentra aumentado en una tercera parte. Entre las familias que se dicen acomodadas habrá muchas que no se apresurarán á igualarse, esperando á ver si por fortuna pasa el año sin enfermedad grave, lo que les ahorrará la iguala; y si por su desgracia no sucediere así, ya echarán mano de mil subterfugios para que en el acto los iguale el médico; y si este, como debe hacerlo, intenta exigirles el pago de la asistencia que vá á prestar, ya puede contar con un enemigo. Item, las iguales no las regula el profesor: tendrá que amoldarse á lo que le dirán que es una costumbre antigua, y someterse á ella, como en efecto, se someterá, pues si no accede á visitar á una numerosa y rica familia, acaso por menos de cien reales al año (en algunos pueblos hasta por cuarenta) y á proporcion las demás, tendrá que marcharse con la médica y los mediquillos á otra parte.

Supongo que las iguales y las dotaciones son en metá-

lico, aunque hay en esto tanta variedad como distritos se cuentan en España. En algunos pueblos se paga al médico en granos, vino, con algun agregado, como lino, leña, casa, cerdo en montanera, etc. El resultado siempre será el mismo para el profesor: si percibe su renta en metálico, pocas veces la cobrará íntegra, pues habrá por lo menos atrasos que luego se hacen incobrables, y aun quien rotundamente se niegue á pagar: si en especie, la constante mala calidad de estas, pues al médico, al barbero y al herrador siempre se le destina el grano peor, y los fallidos que siempre habrá, se lamentarán igualmente.

En los partidos por igualatorio hay otro percance, en el que suelen tropezar los profesores poco precavidos, pues los ya aleccionados, no fiándose de los anuncios, tienen buen cuidado, ántes de solicitar, de informarse por conducto seguro del número de profesores que ejercen en la localidad. De no hacerlo así, el agraciado con la plaza puede encontrarse al llegar al pueblo, que anuncio, promesas, recompensas y demás, todo ha sido una filfa, que tuvo su origen en que la plaza de titular la desempeñaba ya hacia años un profesor acreditado, pero cierto cacique, del que no era santo de su devocion, asaltando, como en estos tiempos se acostumbra, el cargo, ó mejor diremos el empleo de alcalde, lo primero que hizo, en union con sus compinches los regidores, fué vengarse del pobre médico, destituyéndolo y anunciando en seguida la vacante. Pero es el caso que el destituido cuenta con las simpatías de gran parte del vecindario: de aquí que el recién nombrado sólo podrá contar con lo que produzcan la titular y las iguales de los que le han nombrado. Si es honrado y pundonoroso, y no ha olvidado la moral médica, renunciará la canongía, y



tamente cuantos fenómenos origina un veneno ó un instrumento vulnerante; pero no determinará, sin la incubacion correspondiente seguida de los restantes períodos, la sífilis, las viruelas ó la rábica.

Por último, la analogía más constante entre la generacion y las causas específicas que se han considerado como gérmenes, consiste en que no se dá la razon del modo de obrar de tales agentes, por el simple conocimiento de sus propiedades físico-químicas; sino que se necesita siempre apelar á algo oculto y misterioso, que se dice llevan consigo. El agente exterior no específico, el veneno, que provoca un cuadro morbosos determinado, *necesita* distinguirse de los demás cuerpos del mundo exterior, por caracteres propios del reino inorgánico; necesita ser tal ó cual combinacion química; pues sólo se atribuye semejante accion á un cuerpo física ó químicamente definido. Mas la causa específica es como un sér vivo; no necesita una composicion determinada; PUEDE siempre no revelarse por sus caracteres exteriores; su virtud es *potencial*, y no necesariamente relacionada con los actos ó fenómenos actuales.

Hasta aquí llegan las analogías entre los gérmenes de los individuos, pertenecientes á las especies vegetales y animales, y las causas morbosas que se han considerado como específicas; pero no son ménos notables las diferencias que existen entre los dos órdenes de funciones á que nos vamos refiriendo.

se dirigirá á otra parte. Pero ¡ay! sí á pesar de ser honrado, pundonoroso y no haber olvidado la moral médica, su situacion es tan precaria que le obliga á entrar por todo, como vulgarmente se dice, pues en vano fuera exigir de un padre de familia sin otro recurso que el título, que no se humille á las exigencias de los pueblos. En tal caso dará oído á los caciques sus protectores, que le contarán mil pestes de un comprofesor tratándolo de inepto, descuidado, díscolo y otros epítetos más ó ménos ultrajantes, asegurando que en el año venidero no contará con una iguala, y aburrido tendrá que marcharse del pueblo. Este no dá para que puedan vivir los dos galenos, y si el moderno sucumbe á la tentacion y se queda, probablemente sucederá una de estas dos cosas: que tanto el antiguo como el recién venido, olvidando sus deberes de compañerismo y aun sus verdaderos intereses, se declaren más ó ménos pronto una guerra innoble, con gran contentamiento de los caciques, que se dividirán en dos bandos, fingiendo proteger unos al médico nuevo y los otros al antiguo, cuando es lo cierto que lo que unos y otros protegerán no será á su respectivo médico, ni los intereses de éste, sino los suyos propios, valiéndose de la discordia que ellos mismos atizan para mermar las utilidades de aquel y abusar más de su precaria posicion. Bien puede suceder que ambos Galenos, conociendo sus verdaderos intereses, se pongan de acuerdo é intenten hacerse respetar de unos y de otros, lo que también pudiera ser fatal para los dos, que juntos acaso se vean en la imperiosa necesidad de abandonar el pueblo.

Demos por orillados todos estos y otros muchos inconvenientes, y supongamos que el médico nombrado para un pueblo no encuentra en él otro ú otros ya de antiguo esta-

En la generacion, propiamente dicha, hay siempre gérmenes verdaderos, reales, que se tocan y demuestran, que funcionan sensiblemente, pasando por los diversos grados de su desarrollo: en patología sólo tiene cuerpo orgánico vivo y se desenvuelve el individuo enfermo: ni la enfermedad, ni su causa por sí solas, llegan á realizar el concepto de un individuo viviente. La enfermedad es una idea, que sólo vive y funciona abstractamente en el entendimiento; y al encarnarse en la realidad, no toma cuerpo propio, se confunde con la vida sana en la unidad indivisible del individuo. La causa específica tampoco vive por sí; y si llegara á representar la un sér viviente, un parásito, no por eso constituiría un germen de enfermedad; su propiedad patogenésica sería un accidente extraño á la vida del supuesto sér: nadie ha visto ni verá enfermedades ni causas de enfermedad viviendo por sí solas, independientemente de los individuos enfermos.

La generacion de las enfermedades no es plástica y real; es una idea de generacion, realizándose en modos de ser de la realidad; ó en otros términos, la enfermedad, como nadie ignora, no es un sér, sino un modo de ser; y si en su estado, digámoslo así, adulto, no es un sér, ménos podrá serlo en germen: habrá distinciones en el *modo de causarse* enfermedades, porque las hay en el orden entero, llamado modo enfermo; pero semejantes distinciones no se elevarán jamás á la formacion de organismos independientes, de seres morbosos.

blecidos; que tampoco halla que el número de familias pobres es doblado del que decía el anuncio; que la dotacion se cobra y paga con alguna regularidad y pocas mermas; que de las igualas sólo se pierde una tercera parte, pero las dos restantes que se cobran producen una cantidad proporcionada á los tiempos que atravesamos y á las modestas aspiraciones del profesor; que la escritura de contrato se formaliza sin contener ninguna condicion demasiado irritante; que tampoco ha alarmado al nuevo profesor la desagradable noticia de que en el espacio de quince ó veinte años ha tenido el pueblo 10 ó 12 médicos distintos, prueba clara de que los aires de la localidad no son muy sanos para los profesores; que no hay, por fortuna, ningun hijo del pueblo concluyendo la carrera de medicina, cuya parentela y deudos, al venir aquel provisto de su panza de burra, pudieran tal vez intentar que sustituyese cuanto antes al titular, convirtiéndolo en beneficio pilongo: en fin, que el recién nombrado cree haber encontrado lo que deseaba; esto es, un retiro donde poder cantar con Fr. Leon,

«¡O ya seguro puerto  
De mí tan luengo error! ¡O deseado  
Para reparo cierto  
Del grave mal pasado,  
Reposo alegre, dulce, descansado!»

y vivir, si no con tranquilidad y sosiego, pues esto en ninguna parte le es posible al médico, al ménos libre de disgustos y zozobras, fuera de las que siempre le proporcionará el ingrato ejercicio de su humanitaria profesion.

Pasa el primer año, ha cobrado su modesta dotacion, y



Por otra parte, en la idea de generacion, que se realiza á su modo mediante la patogenia de las enfermedades específicas, el agente exterior específico hace el papel de sexo fecundante, el individuo que enferma es el fecundado, y el gérmen es la enfermedad misma incipiente ó en el período de incubacion. No es el sugeto en quien obra la causa patológica, como la tierra que recibe la semilla, ó como el ave que empolla huevos ajenos; no se reduce su funcion morbosa á la simple gestacion de un embrión venido de fuera; él es quien concibe la especie morbosa, quien la encarna en su naturaleza, quien la hace crecer y multiplicarse por decirlo así, originando productos fecundantes para otras generaciones sucesivas. El papel principal corresponde aquí, como siempre, á la espontaneidad del organismo.

Es visto, pues, que la frase gérmenes morbosos solo se halla autorizada por cierta analogia entre la patogenia de algunas enfermedades y la generacion de los seres vivientes; analogia que aparece aquí especial y doblemente como produccion y como reproduccion, por más que no deje de existir en la determinacion de todos los demás estados morbosos y aun en todo conflicto ó funcion de un organismo con la exterioridad que le rodea.

Repetimos, para que no se formen falsos conceptos, lo que tantas veces dejamos indicado: toda causa física ó química de salud ó de enfermedad, figura en la vida de los seres orgánicos, no á la manera que en física ó en química, como simple produccion,

sino como generacion particular ó fenomenal. Así como el sér vivo es engendrado en su totalidad, y nadie le concibe sin una generacion bi-sexual, uni-sexual, ó cuando ménos espontánea, así tambien sus fenómenos se engendran uno por uno; son debidos, por una parte á la ocasion esterna, y por otra á la intimidad, á la espontaneidad, que siente, concibe y determina. Pero este carácter, comun á todos los actos vivientes, á todas las causas morbosas, le representan eminentemente en su origen las enfermedades que se llaman por excelencia específicas, y en cuya patogenia se admiten por este motivo gérmenes morbosos. Sin embargo, el concepto de gérmen se halla mal aplicado en este caso; lo que hay en la causa de las enfermedades específicas, es un carácter específico tambien, más marcado que en las demás, tan marcado y notable, que la distingue de las otras causas, propias sólo para determinar una generacion inmediata y no la série de generaciones que eleva la enfermedad individual á la categoría de especie.

Por otra parte, no siendo la enfermedad ni la salud seres independientes, sino relaciones de los seres vivos, en su realidad, con una idea de orden y de bien orgánicos, propia del entendimiento humano, las causas que realizan semejante relacion, lo mismo que los fenómenos por los cuales se hace sensible y material, participan de este doble carácter, real é ideal, y no constituyen realidades concretas como los gérmenes propiamente dichos.

gracias si con ella ha podido cubrir sus más apremiantes necesidades, desvelándole entre tanto la idea de reducir éstas á su más mínima expresion; pues si ahora sus chicos son pequeños, andando el tiempo crecerán, y para entonces es necesario pensar en su porvenir. Tampoco en el verano ha habido graves enfermedades, y si alguno que otro difunto le vá dando á conocer (siendo médico novel) la verdad de aquel adágio: *Infirmi curantur in libris, sed moriuntur in lectis*, por fortuna ninguno de los muertos era cacique ó de las familias de estos.

Ya se vá acomodando á las costumbres del pueblo; esto es, como dicen sus vecinos, vá tomando los aires, que consisten, para el pobre médico, en sufrir, entre otras muchas, la molestia de visitar todos los dias del año á un D. Cosme, persona fina en hacer cumplidos, pero tan aprensivo, que así como el famoso licenciado Vidriera creia que todo el que se le acercaba lo iba á hacer añicos, nuestro D. Cosme se figura que si tose, si le amarga el chocolate, si el tiempo está tempestuoso, si siente calor en el estío ó tiene sed, se encuentra amenazado de una grave enfermedad, y sólo puede tranquilizarse con que el bueno del médico vaya á examinarlo mañana y tarde para asegurarle que su salud es perfecta. Tambien ha tomado los aires de la casa de Doña Pantaleona, que cuando se come media gallina dice estar desgana, por cuanto si no lo está acostumbra á comérsela entera ó de una sola vez, y su esposo, que la adora, llama con urgencia al doctor, aunque sea á media noche, porque su señora se encuentra delicada.

Por último, se vá amoldando al trato algun tanto soez de los patanes, que se permiten con él ciertas bromas á

que el médico contesta quizás con otras que, si las entendieras de aquellos, á pesar de su refinada malicia, no fueran tan obtusas, les harian morderse los labios de despecho. Aunque no practica, como dicen los jesuitas, ó no lo hace al ménos con la frecuencia que desearian los beatos y beatas de la localidad, el párroco, por fortuna, es bastante ilustrado, y por consiguiente tolerante, y sólo vé en el médico un sugeto instruido, cuidadoso y esmerado con los enfermos y buen padre de familia, aunque sin cierto barniz farisaico que, en verdad, agradaria sobremanera á la buena de Doña Simona, ama de un cura, á la sobrina de otro y demás comadres, que se reunen á rezar el santo rosario y despellejar caritativamente al prójimo.

Entre tanto, el médico vive confiado, esperando acaso que el aprensivo D. Cosme, persona rica, le recompensará al cabo las setecientas treinta visitas que en salud le hace al año; que el esposo de la inapetente Doña Pantaleona, en vista de su acierto en curarla con agua de achicorias su sempiterna desgana, se mostrará reconocido, lo mismo que los padres de la señorita X, á cuya cabecera pasó largas horas durante los dos meses que duró una fiebre grave que puso en peligro su vida, y de la que, por fortuna, curó, gracias á la esmerada asistencia que la prodigó el médico; pero el tiempo pasa, y al parecer todos estos señores lo creen bien recompensado con la proteccion que le dispensan y los 40 ó 60 rs. con que contribuyen al año, debiendo estarles bien agradecido, pues no suscitan ningun obstáculo á su permanencia en el pueblo.

Llega el segundo año, y el trabajo, en vez de disminuir, se le aumenta; pues conociendo la mansedumbre del médico, ya no sólo los caciques abusan de él, sino que lo



Así, pues, por ambas razones, por no ser realidades concretas, y por no ofrecer en lo que tienen de concreto el carácter de un germen ó embrión concebido, sino solamente el de agentes exteriores de la fecundación morbosa específica del organismo, son impropriadamente llamadas gérmenes las causas, comprobadas ó presuntas, de las enfermedades específicas, y en general, de las que se han distinguido últimamente con el nombre de zimóticas por haberlas considerado como una especie de fermentación orgánica.

*¿Qué utilidad puede tener el esclarecimiento de estos puntos para la experimentación ulterior y para las aplicaciones á la clínica?* Respecto de esta última pregunta diremos brevísimas palabras.

El experimentador bien informado adquirirá el convencimiento de que analizando cada vez con mayor esmero el aire, el agua, los alimentos y toda la materia de la higiene, *podrá* encontrar cuerpos correspondientes á la idea de causa específica de tal ó cual enfermedad; pero como estos cuerpos no son necesarios, no se asombrará si no los halla, ni prometerá cándidamente su hallazgo á las generaciones venideras. Cuando los encuentre los considerará simplemente como el cuerpo objetivo y sensible, pero accidental, y más ó menos constante, de una función que consiste en la generación de enfermedad, y que consta de elementos análogos á los de toda generación viviente, y además, no consiste en la generación de un sér, sino en la generación

de la conformidad de este sér, en cuanto tiene de real, con la idea de perfección que relativamente al mismo concibe el espíritu. Así dirigida é interpretada la experimentación, será más tranquila y modesta, á la par que vigorosa é inaccesible á los embates de encontradas opiniones.

La ciencia, construida con tales elementos, proporcionará al arte recursos eficaces, aunque siempre contenidos dentro de los límites á que alcanza su poder. Si por una parte le impide confiar demasiado en sus medios de acción, por otra también le enseña á no desconfiar jamás enteramente. Uno de los cabos de este complicado artificio, que aparece en las funciones preservativas y curativas de las enfermedades, se halla en manos del médico, y aunque otros, y por cierto los más interesantes, se le escapan necesariamente, no debe desatender un solo instante el papel que le está confiado; el de proporcionar modificadores oportunos y presentarlos diligentemente al consentimiento del organismo.

En suma, la solución general que puede darse á este género de cuestiones, sirve al ménos para evitar tentativas inútiles, discusiones enojosas, errores de concepto, que pueden traducirse en desaciertos terapéuticos, dando á la ciencia la claridad y limpieza que necesita para guiar al arte convenientemente, y evitando á la práctica pérdidas de tiempo, dudas y desengaños, que refluyen á menudo en impotencia y desprestigio de la profesión.

M. N. S.

mismo harán los paletos; y es el caso que aquel verano la cosecha de enfermedades ha sido más abundante que la de cereales, no escaseando los tabardillos y alguna que otra fiebre maligna de la que, por desgracia, se murió un cacique, por lo que algunos de estos, sin tener en cuenta que todos somos mortales, y que no por ser poseedores de algunos miles de olivos, de muchas cepas ó yugadas de tierra, deben sustraerse de pagar su tributo á la inexorable Parca, ya principian á desconfiar de la ciencia del médico, pues se le mueren algunos enfermos... ricos; desconfianza que se ha aumentado, porque el Galeno llamado en consulta de la ciudad más inmediata dijo inadvertidamente, ó con malicia, pues de todo hay en la viña del Señor, que la enfermedad había ya hecho demasiados progresos ó que lo habían llamado tarde, siendo el caso desesperado...; y como la lógica es inflexible, se deducía que si lo hubieran llamado más pronto, acaso hubiera sido distinto el resultado. Hé aquí para nuestro médico un punto negro que ya se divisa en el horizonte de su porvenir, y que se irá agrandando á medida que se aumente el odio que le profesa Doña Dulcidia, modelo de madres cariñosas, que tan mimado tenía á su hijo, que éste se negó á tomar cuantas medicinas le propinó el médico, á pesar de toda la paciencia y longanimidad que desplegó éste para curarle una indigestión, de cuyas resultas murió aquel ángel, y su desconsolada madre se desata en denuestos siempre que en su presencia se nombra al pobre médico, sin duda porque éste, por más libros de medicina que ha hojeado, nunca dió con el modo de curar sin medicaciones de ninguna clase á niños consentidos y mal criados.

También, por desgracia del médico y del pueblo, hubo

aquel año elecciones de diputados; y aun cuando haya tenido aquel el tacto necesario para haberse mostrado indiferente é imparcial con los partidos que en política dividen la localidad, que á pesar de sus distintos nombres y variadas banderas, como ya dijimos, se reducirán á solo dos, el de los que mandan y el de los que aspiran á mandar con la sana intención de hacerlo peor que sus contrarios, con todo un prohombre de la situación caída, que quiere luchar para sacar un diputado de oposición, explora el ánimo de nuestro profesor y con melifluas frases le indica que cuenta con su voto. Lo mismo harán los contrarios, y el médico para no comprometerse con ninguno declina la honra de depositar su voto en el farol. ¿Qué es esto de farol? Si señor: en muchos pueblos la urna electoral es un farol; pero un farol apagado, esto es, á oscuras, fiel emblema de nuestros hombres políticos, y aun en varias localidades otro mueble menos adecuado. Pero dejando este asunto, que á nada viene al caso, resultará que el médico ha descontentado á todos, y si dirige el catalejo á su horizonte verá dibujarse en él otro punto negro.

Pasa el tiempo, y acaso se figura que los puntos se han desvanecido; poco conoce los pueblos si así se lo imagina. Es verdad que ya nadie se acuerda del ricacho muerto, y sus herederos, que el buen médico creyó en los primeros momentos que iban á acompañarle al cementerio, tal era su sentimiento y las lágrimas que vertían, á los pocos días rien y se divierten gozando alegres la hacienda que les dejó. Nadie ha vuelto á acordarse de las elecciones que, como siempre, las ganó el gobierno: ¿ha perdido este algunas, manden tirios ó troyanos en nuestro país cuando de veras ha querido ganarlas?.. Pero es el caso que la quinta



## REVISTA ITALIANA.

**Los pretendidos centros motores en los hemisferios cerebrales, por Schiff.—El catarro gástrico infectivo, por Lebert.—Ligadura de la carótida primitiva.—Utilidad del ozono en los hospitales.**

El Dr. Schiff, uno de los fisiólogos más eminentes de nuestra época, y cuyos trabajos acerca de la fisiología de la digestión y del sistema nervioso están tenidos en consideración de clásicos entre las personas que se dedican á estudios serios en esta rama del saber, ha publicado en la *Rivista sperimentale de Freniatria* un trabajo relativo á los centros motores que se supone existen en los hemisferios cerebrales. Este trabajo es el segundo que sobre este asunto publica el sabio fisiólogo, y puede tenerse como más importante y experimental que el primero: en él niega á los centros motores de los hemisferios cerebrales toda propiedad sobre los movimientos, y atribuye á perturbaciones de la sensibilidad táctil todos los trastornos del movimiento que se han presentado á consecuencia de los experimentos de Hitzig y de otros. Rechaza todas las conclusiones que hayan podido deducirse de la irritación de determinados puntos en los hemisferios cerebrales, porque se obtienen iguales resultados en el fondo de la herida, después de extirpar aquellos supuestos centros. Califica como vaga la hipótesis de Albertoni, que cree fundada en una deducción errónea de la electro-fisiología. De los experimentos practicados por él, á partir de un año después de las publicaciones de Hitzig, deduce que los disturbios que se creyeron motores por los experimentadores precedentes, no deben considerarse sino como parálisis de la sensibilidad táctil, que determina como consecuencia suya los desórdenes del movimiento. En efecto, en los perros en quien se habían destruido los pretendidos centros en los hemisferios, se notaban los signos característicos de la falta de sensibilidad táctil; pero si por cualquiera causa se les obligaba á correr, lo hacían con tal agilidad y presteza, que nadie hubiera podido creer que se les hubiera operado. Si se les encerraba en una habitación con pavimen-

to liso se escurrían y caían, cosa que no acontecía con los perros sanos.

Schiff quiere demostrar que la hipótesis de Hitzig es inútil, improbable é insuficiente; supone el último autor citado, que los fenómenos observados en los animales en que se ha hecho la operación, dependen de un desorden de la conciencia muscular, á la cual reconoce una gran influencia sobre el sostenimiento del equilibrio y sobre la percepción de la posición de las partes. Dice Schiff que esta hipótesis es improbable é inútil porque no existen, ó por lo ménos aun no se han demostrado, nervios que tengan una propiedad nueva y desconocida aun para el organismo; los que esto admiten no se encuentran acordes en la admisión de tales nervios, mientras que todos los fenómenos observados relativamente á estos experimentos, se explican fácilmente por la ausencia de la sensibilidad táctil.

En conformidad con los experimentos de Vierordt, Schiff, enfriando la pata de algunos perros hasta la articulación tibio-calcánea, obtuvo los mismos resultados que pueden observarse como consecuencia de la extirpación de los mencionados centros, así como también algunos de los que se observan á consecuencia de la sección de las raíces posteriores de los nervios que se dirigen á una extremidad. Puede deducirse que estos fenómenos no dependen de perturbaciones en la conciencia muscular, porque son más evidentes en el estado de reposo que en el de movimiento: en efecto, durante el reposo podía ponerse en cualquier posición, haciendo descansar al animal sobre su dorso, pero en cuanto quería andar, enderezaba el pié.

Schiff dedujo la perturbación de la sensibilidad táctil de una observación casual hecha sobre un perro, al que había extirpado el centro cerebral; observó los fenómenos en la articulación anterior izquierda y en parte en la posterior del mismo lado.

Quando este perro, que repugnaba mucho entrar en el agua, lo hacía con los ojos vendados, retiraba rápidamente la pata izquierda, mientras que cuando entraba con la derecha no se apercebía. Otros perros sentían el contacto de una pluma colgando de un hilo en cualquier punto de la extremidad correspondiente á la lesión cerebral indicada;

para el reemplazo del ejército está encima, y entra en ella el hijo de algun mandon, que sin rodeos pretende que el médico declare ser cierto cualquier achaque ó defecto de que el mozo carece. Se niega á esta inmoralidad, y no le vale el subterfugio de hacer presente al que pretende corromperle, que su fallo es enteramente indiferente, puesto que en la capital se resuelven esta clase de cuestiones sin tener nunca en cuenta el dictámen de los médicos de pueblo. «Razon demás, replicará el interpelante para que V. me sirva, pues siendo el dictámen de V. inútil, como dice, á nadie perjudica con él, y á mí me favorece.» Niégase sin embargo, y si aplica el ojo al catalejo ya verá aparecer otro tercer punto, y á su presentación observará con extrañeza que los dos primeros que iban desvaneciéndose han adquirido de pronto un negro más intenso y de mal agüero.

Con todo sigue la calma en apariencia; pero el diablo hace que un protegido de otro cacique hiere en riña á un quidam: fórmase el correspondiente sumario; sigue este su curso, pero la herida aun cuando ha perdido su primitiva gravedad, no se encuentra cicatrizada, y el día 30 vá á llegar. Como la pena es tan distinta si pasa este día sin haber dado la sanidad, se acude al médico para que la adelante; pero este rechaza esta inmoral exigencia fundando su negativa, entre otras razones, en la responsabilidad que no quiere ni debe contraer. Cuarto punto negro. Pero ahora todos ellos se reúnen y condensan en un negro nubarrón cargado, no de electricidad, sino de odio y cólera, que es la peor de las tormentas, que no tardará mucho tiempo sin descargar sobre el confiado médico, quien conocerá ya tarde, que si la contrata está para espirar no la renova-

rán sus antiguos protectores, y si falta algun tiempo para que concluya, antes de verse tal vez despedido ignominiosamente del partido que tantas ilusiones le inspiró en los primeros meses, hará bien en buscar otro, donde vaya á llorar sus desdichas y afrontar de nuevo las penalidades de la profesión, que con tanto entusiasmo y fé emprendió, que en su risueña juventud se representó allá en la lejanía como un fresco oasis donde recogería el fruto de sus vigilias y aplicación, y que ahora vé convertido en un desierto y aun peor, pues si en estos se muere de sed, cansancio y fatiga, al menos no se encuentran espinas ni abrojos, y el pobre médico va dejando un cáncer en las muchas que le hieren y destrozan, y además encuentra leones y panteras de otro género, que si no le devoran el cuerpo le matan el espíritu.

Seguirá á su pesar el triste sino que le ha cabido en suerte; y acaso gozoso con el caudal de experiencia que ha adquirido en el primer pueblo, se crea con brios bastantes para luchar en otro con más probabilidad de éxito. ¡Vanas ilusiones!: en otro partido hallará las mismas dificultades, los mismos tropiezos, igual ingratitud y acaso peor trato. Si las lecciones prácticas que irá recibiendo, si las amarguras, disgustos y sinsabores que irá experimentando, se los hubieran pintado con sus naturales colores, los que sentados en cómodos sillones forrados de terciopelo, explican la moral médica.... acaso desde aquel instante hubiera abandonado una carrera en cuyo ejercicio sucumbirá á fuerza de fatiga y trabajo, ó quedará envilecido al fin si no tiene la fortuna de huir para siempre de contratos médicos.

(Se continuará.)



la misma explicacion tiene el hecho de acumularse mayor número de parásitos en estas partes que en cualquiera otra del cuerpo.

De todos estos hechos deduce Schiff que la destruccion de los pretendidos centros motores, no produce más que cierto grado de anestesia cutánea en la cara, en las extremidades, y que esta anestesia basta para explicar todas las alteraciones que se observan en las actitudes y en los movimientos.

A estos experimentos y observaciones (á los cuales bien podria dárseles otra interpretacion distinta de la de Schiff) agrega otros argumentos que parecen más sólidos: en perros á los que se habia destruido los centros de la derecha para las articulaciones izquierdas, despues que fueron evidentes todos los fenómenos característicos, cortó el cordon posterior espinal á la derecha, y cuando hubo transcurrido el período de hiperestesia, no se podia distinguir en qué lado dependian los desórdenes del movimiento de la lesion cerebral y en cuál dependian de la espinal, de tal modo eran semejantes. En otros perros la seccion del cordon espinal posterior en el lado opuesto á la lesion cerebral, no cambió en nada la sintomatología del experimento del cerebro.

El autor niega la importancia concedida á los hechos clínicos, en primer lugar porque no se sabe á qué partes del cerebro humano corresponden los llamados centros motores del perro, y luego porque los resultados de las observaciones clínicas son contradictorios; deja además traslucir que probablemente los síntomas de una lesion de los lóbulos anteriores del cerebro corresponden á los de una ataxia locomotriz que por esta razon deberia designarse con el nombre de cerebral, á diferencia de la espinal.

Concediendo á los experimentos de Schiff todo el valor que él les atribuye, no puede aún resolverse en el sentido que él indica el problema propuesto por Hitzig y á cuya solucion han tratado de contribuir tantos otros con resultado casi unánime. Los dos métodos de experimentar y los diversos resultados obtenidos no se esclayen en absoluto. En efecto, la estirpacion y la irritacion de un pretendido centro cerebral ha demostrado á gran número de experimentadores algunos disturbios del movimiento, constantes en un grupo determinado de músculos; y si, como Schiff ha comprobado, los perros en quienes se habian estirpado los centros cerebrales correspondientes á los músculos de una ó de dos articulaciones, caminaban á pesar de esto como los sanos, puede atribuirse á la actividad de los centros automáticos que en tales experimentos permanecian íntegros; y suponiendo disminuida la sensibilidad táctil, no parece posible que por esto se nieguen en absoluto á actuar los centros motores cerebrales. Por otra parte, parece más exagerada que exacta la contradiccion de los resultados de la observacion clínica, puesto que en hechos clínicos perfectamente observados que desde hace algunos años se publican, aparece ménos evidente la pretendida contradiccion, mientras que se muestra muy claro el hecho positivo de la parálisis ó la contractura de tales ó cuales articulaciones ó músculos, á consecuencia de lesiones constantemente localizadas en un punto de la corteza cerebral. Tal es, por ejemplo, un caso citado por Raynaud, de un tísico que tres días antes de morir presentó una parálisis de los músculos estensores de la mano izquierda y del antebrazo. En la autopsia se encontró un foco de reblandecimiento rojo en el hemisferio derecho, correspondiendo á un tumor tuberculoso meníngeo sobre la circunvolucion parietal ascendente y en la sustancia que forma el fondo del seno de Rolando á 5 centímetros del borde superior interno del hemisferio.

Este punto corresponde exactamente á aquel que, segun los experimentos de Ferrier, se encuentra en relacion con los músculos de la extremidad superior.

En resumen, puede asegurarse que el problema aun no se encuentra resuelto y que más que de los experimentos en los animales puede esperarse su aclaracion de las lesio-

nes morbosas en el hombre si estas pueden estudiarse del modo completo y concienzudo que exigen.

—El Dr. Lebert comunica al periódico italiano *La Salute* una nota acerca del catarro gástrico infectivo, que no carece de interés.

Esta enfermedad, llamada otras veces fiebre gástrica ó mucosa, se ha observado epidémicamente por Tissot, Sydenham y otros; pero las descripciones son muy incompletas. En la actualidad se la observa unas veces de un modo esporádico y otras con carácter epidémico, prevaleciendo en unas ocasiones en los individuos del sexo masculino y en otras en los del femenino. El análisis de 48 casos observados en la clínica y de 109 en la policlínica, hace ver que esta enfermedad se presenta en la infancia y antes de los 35 años las tres cuartas partes de las veces y el otro cuarto en la segunda mitad de la vida. Se nota en ella la preferencia á presentarse en el verano y en el otoño.

El autor ha observado grandes epidemias en Breslavia durante los años 1861, 65 y 69: en este último, de 210 casos, 99 correspondian á hombres y 111 á mujeres. Algunos de estos enfermos habian padecido antes fiebre tifoidea. El desarrollo de la fiebre precede ordinariamente al de los síntomas gástricos que sobrevienen sin causa alguna apreciable. Ninguna relacion existe entre estos dos elementos: la fiebre puede ser intensa con síntomas locales moderados, y vice-versa con fenómenos gástricos intensos puede presentarse una fiebre ligera.

Los fenómenos generales preceden y predominan sobre los locales.

Es muy probable que el principio infectivo penetre en las vias digestivas con los alimentos y las bebidas; las poblaciones se encuentran más espuestas á esta enfermedad cuando se observa en ellas mal régimen higiénico respecto á las comidas.

La curacion casi siempre constante, el curso algunas veces rápido, otras de dos ó tres septenarios de duracion, unidos al aspecto tífico, dan á este padecimiento un carácter perfectamente marcado. La frecuencia de la defervescencia para algunos casos, asemeja aun más su marcha á la de algunas enfermedades infectivas generales. La convalecencia es siempre larga. Nunca se ha observado el contagio.

Los prodromos pueden faltar ó consistir en abatimiento general, cefalalgia, disminucion del apetito y sensacion de debilidad. El desarrollo es rápido, febril, con escalofrios seguidos de calor, elevacion de la temperatura, anorexia, náuseas, vómitos, dolores gástricos y depresion profunda y constante del sistema nervioso. La temperatura asciende rápidamente, llegando en el segundo día á 40° y en el tercero á 41°, con un grado ó grado y medio de remision por la mañana.

En una forma de fiebre ménos intensa la temperatura no pasó de 39° ó de 39°5.

Ordinariamente la disminucion de la fiebre se efectúa del 5.° al 7.° día; algunas veces del 3.° al 4.°, y otras, por el contrario, en la segunda semana.

Trascurridos los cinco ó seis primeros días disminuye la temperatura sosteniéndose entre 38° y 39° y llegando rara vez á 40°. La crisis va algunas veces precedida por una notable elevacion de calor; otras veces no se halla señalada más que por uno ó dos grados de descenso ó una pseudo-criisis á la que sigue un nuevo aumento en la temperatura.

En 41 trazados completos se encontraron 17 crisis y 24 lisis, lo cual dá una proporcion de 3:4. La crisis precoz se encuentra en las formas abortivas; fuera de estos casos es igualmente frecuente al fin del primero y del segundo septenario: si el curso es más lento, la fiebre decae gradualmente; algunas veces hay recidivas. El pulso se encuentra en relacion con el grado de la fiebre.

Los síntomas gástricos duran menos que la fiebre y la depresion del sistema nervioso.

Del primero al segundo día la anorexia y la sed, propias de la fiebre en general, van acompañadas de náuseas y vó-



mitos más ó ménos frecuentes, de una sustancia acuosa mucosa ó biliar, con sensaciones penosas ó verdaderos dolores al epigastrio: la lengua se encuentra cubierta de un barniz espeso, hay astringencia sin ingurgitación del hígado ni del bazo. Ordinariamente cesan los síntomas gástricos en la primera semana y otras veces antes. Sin causa apreciable, sin transgresiones del régimen pueden volver á aparecer los vómitos más tarde, pero entonces son pasajeros. Faltan por completo el meteorismo, los dolores en la region ileocecal y la roseola.

El sistema nervioso padece durante toda la enfermedad: pero el dolor fronto-temporal característico cesa ordinariamente entre los cuatro y los siete primeros días: las noches son malas durante el primer septenario, y no es raro el notar unas veces un estado de sopor y otras dolores vagos y mal definidos.

La duración puede ser solamente de tres ó cuatro días, pero con mayor frecuencia, aun en los casos más benignos, puede tener una, con frecuencia dos, y algunas veces tres semanas: pero aun en este último caso, como en los otros, termina por la curación y no pasa ni á un estado tifoideo ni á un catarro gástrico prolongado. Sujetos puede haber en quienes esta enfermedad se presente varias veces en la vida.

Se trata pues de un catarro gástrico febril infectivo, tan diferente de la fiebre tifoidea como del catarro gástrico agudo-primitivo, que aunque á veces vaya acompañado de fiebre, nunca se vé dominado por esta.

El tratamiento expectante ha producido siempre buen resultado y, aun en aquellos casos en que la fiebre afecta un tipo intermitente, cura sin la quinina. Los vomitivos y los purgantes no son ni necesarios ni útiles, y pueden por el contrario prolongar la enfermedad. Las bebidas refrescantes, la dieta y el reposo, constituyen el mejor método de cura.

Si, como sucede algunas veces, se prolonga la convalecencia demasiado, aun en casos en que ha sido la fiebre benigna, es entonces útil el administrar los amargos y los tónicos y unir algunas aguas gaseosas con pequeñas cantidades de vino generoso.

—Una hemorragia consecutiva á la ulceración de la maxilar interna, después de diez días de practicada la sección del nervio dentario inferior izquierdo, hecha por el procedimiento de Paravizini, obligó al Dr. Ruggi á practicar la ligadura de la carótida esterna con preferencia á la carótida primitiva. Este caso práctico, cuyos detalles omitimos en vista del buen éxito obtenido, ha hecho practicar al autor muchos experimentos, con el objeto de poder establecer entre tantas y tan encontradas opiniones la insuficiencia de la ligadura de la carótida primitiva en los casos de lesiones de la carótida esterna. De sus argumentos y de los experimentos practicados, deduce las conclusiones siguientes:

Las anastómosis entre la carótida de un lado y la del opuesto son muy considerables. Estas anastómosis pueden determinar una corriente retrospectiva supletoria en el punto donde sea ligada la carótida primitiva, produciendo una hemorragia que se manifiesta unas veces de un modo instantáneo y otras al cabo de algunos minutos.

Segun lo que se ha podido ver en los cadáveres, el agua pasa desde la carótida esterna á la del lado opuesto con mucha lentitud, á causa de la red sutilísima por donde tiene que filtrar, y que está constituida por las últimas terminaciones de las arterias del lado en que se hace la inyección y que se abocan con las del lado opuesto.

Respecto á la carótida interna, el cálculo determinado por las anastómosis de Willis dá lugar á una corriente más intensa que constituye el triple ó cuádruple de la que forman las carótidas externas. En cada caso no se obtuvo por estas sino un chorro delgado que dura muy poco tiempo, y en la mayoría de veces no hay más que un goteo más ó menos intenso. Pasando de los experimentos y de las consideraciones que de ella resultan al hecho puramente práctico, compara el autor los resultados obtenidos experimental-

mente con el que le ha proporcionado su observación, y declara con Velpeau que la ligadura de la carótida primitiva en la mayoría de los casos, no puede considerarse como medio suficiente para contener una hemorragia de alguno de los ramos de la carótida facial ó un aneurisma de la misma arteria, al contrario de lo que sucede con las lesiones de la carótida interna.

—Gran rumor ha levantado una nota del profesor Simpson de Edimburgo relativa á algunas cuestiones higiénicas de los hospitales. Si algun nombre puede tenerse por autorizado en la antigua y célebre Universidad de Edimburgo, es el del Dr. Simpson, célebre tocólogo y descubridor de las propiedades anestésicas del cloroformo. Ahora bien; este inteligente y laborioso práctico, dejando á un lado toda consideración y oponiéndose decididamente al espíritu de conservación que domina en aquella tradicional Universidad, no ha vacilado en publicar en un periódico político una Memoria encaminada á demostrar palmariamente la insalubridad de los hospitales y la necesidad de reformarlos.

Aun en el Reino-Unido, ha predominado hasta ahora el sistema de grandes hospitales monumentales, como los que se construyen en Italia, Francia, España, etc.; sistema que aun hoy cuenta con calurosos partidarios, á pesar de los incontestables argumentos de la estadística.

No fué difícil para el célebre Simpson el recoger las pruebas de su tesis, y citó entre otros ejemplos la grandísima mortalidad que se observa aun en los hospitales mejor sostenidos, como el de Lariboisière de París, el cual Malgaigne con más gracejo que verdad solía llamar el Versailles de los pobres. Reprodujo también la estadística de 1.000 amputaciones, practicadas en los hospitales de Londres, Edimburgo y Glasgow, que le proporcionaron 300 muertos; en igual número de amputaciones hechas en las casas y en el campo, no hubo más que 110 muertos: esta enorme diferencia de víctimas, esta revelación hecha por un hombre tan autorizado no podía ménos de conmover profundamente la opinión en Escocia é Inglaterra, donde los hospitales se mantienen casi únicamente por la caridad privada. Por esta razón se han emitido juicios muy diversos acerca de la oportunidad de semejante comunicación, y no faltaron acerbos reproches contra el profesor de Edimburgo por su escasa franqueza, que tendrá como consecuencia la disminución de los recursos benéficos. Por lo demás, el anatema lanzado contra los hospitales no ha dejado de tener eco aun en Francia, coincidiendo con los pocos felices resultados de las primeras operaciones de ovariectomía.

No puede ocultarse que en las grandes operaciones quirúrgicas, además de la idoneidad y destreza del operador, se requiere que el enfermo pueda respirar lo mejor posible un aire atmosférico puro ozonizado y exento del miasma nosocomial. Este beneficio no puede conseguirse en los grandes hospitales, pero sí en los privados, en el campo y en las casas. El aire de los grandes hospitales, por encontrarse siempre lleno de miasmas vegeto-animales, se vé depauperado de ozono, el elemento de primera necesidad que posee propiedades anti-fermentescibles y desinfectantes, y que en algunas ocasiones, por el desarrollo de materias nitrogenadas, llega á faltar por completo, favoreciendo en las heridas y en las úlceras, el proceso gangrenoso.

Para combatir estos inconvenientes, propone el Dr. Pavese que las enfermerías de cirugía y aun las de medicina se provean de ozono producido artificialmente por alguno de los medios fáciles y económicos que la química proporciona, como son la electricidad, el permanganato potásico, el sobreóxido de manganeso, el percloruro de hierro, etc.

El Dr. Lender usa el ozono artificial disuelto en el agua é inhalado en el estado gaseoso en distintas enfermedades. Le aconseja contra las fiebres intermitentes.

Finalmente, concediendo mucha importancia al ozono como desinfectante depurativo en las enfermerías, en los teatros, en las prisiones, y en todos los sitios en que hay muchas personas reunidas, las fumigaciones de ozono se-



rian preferibles á las de cloro, ácido nitroso, sulfuroso etc., porque estos últimos se soportan con dificultad por los enfermos y por los sanos.

C.

## PRENSA MÉDICA.

### PRENSA EXTRANJERA.

#### El termo-cauterio en el empiema y en la litotomía.

Sucede con los instrumentos lo que con los agentes medicinales de moda: no hay operacion para la que aquellos no se empleen, como no hay enfermedad en que estos no se ensayen. Nada tiene pues de extraño el que de dia en dia—casi estábamos tentados á decir de hora en hora—se estiendan y multipliquen las aplicaciones del termo-cauterio que, como todo instrumento nuevo, goza del privilegio de preocupar singularmente al mundo quirúrgico. Tiene, es cierto, al lado de entusiastas partidarios, adversarios implacables, mas el tiempo y la experimentacion son las encargadas de dar la razon á unos ó á otros.

Ante todo debe tenerse en cuenta, dice el Sr. Henriet en el artículo de que nos vamos á ocupar y que ha visto la luz en *La Tribune Médicale*, que las heridas hechas con el bisturí tienen dos graves peligros que han preocupado siempre á los cirujanos: el instrumento cortante abre vasos, arteriales ó venosos, de distinta importancia, y puede por lo mismo producir hemorragias inmediatas y más ó menos peligrosas: aunque la pérdida de sangre no pusiese en peligro la vida del operado, dificulta y hace inciertas las maniobras del operador. Además, las heridas hechas con el bisturí están expuestas á todos los azares de la reabsorcion pútrida.

Por estas razones hace tiempo que preocupa á los cirujanos la idea de reemplazar el bisturí por otro instrumento que no tenga estos peligros. Con este motivo recordaba el Sr. Championnière en una de las últimas sesiones de la Sociedad de Cirujía, que A. Pareo habia empleado el cauterio actual en ciertas operaciones confiadas de ordinario al instrumento cortante, y en particular en el empiema.

Para llenar las mismas indicaciones, se ha ideado el método galvano-cáustico, con lo cual no se ha hecho más que proseguir el objeto indicado por nuestros antepasados, perfeccionando la instrumentacion, modificando la forma de los instrumentos y haciéndoles de más fácil manejo. Al calor ígneo han sustituido el calor galvánico; al cauterio actual, el hilo ó el cuchillo galvano-cáustico.

Al lado de estas ventajas tiene tambien sus inconvenientes la seccion por el cauterio actual. Si el hierro candente asegura la hemostasis, sea cual fuere su modo de obrar, mortifica más ó menos profundamente las superficies de las heridas y determina la formacion de escaras, cuyas consecuencias no siempre son inofensivas: se ha dicho que las escaras hechas por la galvano-caustia no son tan temibles, por razones cuya enumeracion nos llevaría demasiado lejos; mas lo cierto es que el cuchillo galvano-cáustico no está exento de los inconvenientes del cauterio actual.

Los cirujanos han aplicado, en estos últimos tiempos, este método, á tres operaciones distintas bajo muchos puntos de vista, aunque tienen algunos de contacto: la traqueotomía, el empiema y la talla.

En cada una de estas tres operaciones se propone el cirujano abrir una cavidad visceral importante, siendo de temer una hemorragia algunas veces mortal. La operacion del empiema y la de la litotomía, tienen además otra semejanza: en ambas, la herida está expuesta á la reabsorcion de líquidos más ó menos infectantes, procedentes de la pleura y de la vejiga. Se comprende, pues, que los ciru-

janos hayan tratado de ensayar un método operatorio que cierra las vías de la absorcion á medida que las abre. Pero el termo-cauterio se ha empleado en estas operaciones en particular para prevenir la efusion de sangre, á veces mortal, á menudo peligrosa y siempre molesta para el cirujano.

El empleo del termo-cauterio en la traqueotomía, ha suscitado animadas é interesantes discusiones, de las cuales quizás nos ocuparemos en otro número. Hoy sólo vamos á hacerlo de lo relativo al empleo de ese instrumento en el empiema y en la litotomía.

En la sesion que la *Sociedad de cirugía* de París celebró el 4 de Julio, el Sr. Tillaux leyó una observacion del Sr. Féréol, relativa á una operacion de empiema hecha con el termo-cauterio.

La operacion no fué difícil, pero sí bastante larga, pues duró cerca de un cuarto de hora. Tan luego como se hubo llegado á la pleura, se hizo la puncion con el bisturí.

Al tercer dia la herida tenia tendencia á agrandarse; tanto, que fué preciso reemplazar el tubo de drenaje por otro de más calibre. Estaba al descubierto, en toda su altura, el espacio intercostal correspondiente; se habia desprendido el periostio; se temió la necrosis de la costilla, é inspiraba algunas inquietudes la vecindad de la arteria intercostal. En efecto, al octavo dia se produjo una hemorrágia, que fué cohibida con facilidad. El enfermo fué víctima de la tuberculosis que padecía. La operacion le habia sido muy dolorosa.

A consecuencia de esta comunicacion, el Sr. Tillaux rechazó en general el empleo del termo-cauterio en el empiema, haciendo una escepcion en favor de los casos de pleuresía gangrenosa, en los que la posibilidad de la absorcion de los productos sépticos por la herida constituiría el principal peligro.

El Sr. Verneuil es de la misma opinion, y al efecto refirió tres hechos en los que empleó el cuchillo galvano-cáustico para la seccion de las partes blandas extra-pleuríticas.

En los dos primeros quiso prevenir de este modo la infeccion pútrida dependiente de la absorcion por la herida de materiales sépticos. En el primer caso fueron felices las consecuencias de la operacion. El enfermo estaba delgado; se encontró la pleura á unos 15 milímetros apenas de profundidad, y se la puncionó con el bisturí. La operacion, sin embargo, fué relativamente larga y penosa para el paciente. En el segundo caso, la pared torácica estaba edematosa, de suerte que el cuchillo de platino se apagaba á cada momento en los tejidos infiltrados. La operacion fué muy larga; escindida la pleura con un bisturí, fué necesario despegar con una sonda las falsas membranas para llegar á la coleccion purulenta. El enfermo murió á los tres dias.

En el tercer caso se trataba de una fístula pleurítica, horriblemente fétida, que se ensanchó con el termo-cauterio. A pesar de lo largo y laborioso de la operacion, el resultado fué favorable.

Tales son los hechos citados en la Sociedad de cirugía, respecto al empleo del termo-cauterio en el empiema. De ellos resulta claramente, que el cuchillo galvano-cáustico no desempeña más que un papel secundario en este terreno. Su empleo no puede tener más que dos ventajas: impedir las hemorrágias primitivas, y prevenir la absorcion de las materias sépticas. Sin embargo, la operacion es más larga y penosa y además, y esto es más grave, son más temibles que con el instrumento cortante las hemorrágias secundarias.

En la sesion que la misma Sociedad celebró el 11 de Julio, el Sr. Anger leyó una observacion de litotomía hecha con el termo cauterio; mas á juicio de los Sres. Verneuil y Guyon no le conviene este título, pues el termo-cauterio no se utiliza más que para la seccion de las partes blandas extra-prostáticas, quedando reservado el tiempo principal para el bisturí y el litotomo. En el caso que refiere Anger, los resultados fueron favorables: al mes estaba cicatrizada la herida perineal, sin haber presentado el



menor accidente. El termo-cauterio permitió llegar á la próstata sin que se derramase una gota de sangre, de modo que el operador pudo dirigir sin titubear el instrumento.

El Sr. Verneuil refirió otro caso, en que empleó el cuchillo galvánico para una operación de litotomía. Presentáronse en este caso, al sexto día, varias hemorragias, que cedieron fácilmente al empleo del tártaro estibiado y del sulfato de quinina.

El Sr. Verneuil cree, en definitiva, que el termo-cauterio puede prestar muy buenos servicios en la litotomía, evitando la hemorragia, facilitando la disección, sobre todo en los sujetos muy gordos. Además, la herida tiene en su evolución ulterior notable benignidad y está al abrigo del contacto de la orina, cuya infiltración es una de las complicaciones más graves.

Por último, y para no alargar más este artículo, diremos que el Sr. Guyon, entre otras varias objeciones que adujo, se cuenta la de que el principal peligro de la litotomía reside en el último tiempo de la operación, que es precisamente, dice, cuando ya no se hace uso del termo-cauterio. Reconoce las ventajas que tiene en el primer tiempo, pero duda que sean bastantes á compensar los inconvenientes que resultan de una cicatrización más larga.

### El ácido salicílico como tópico.

De un artículo que del Dr. Blas, catedrático de Lovaina, ha visto la luz en los periódicos extranjeros, vamos á tomar lo que más interés pueda ofrecer para nuestros suscriptores.

La cirugía, dice, se ha apoderado del descubrimiento de Bolbe, Thiersch, de Leipzig, Wagner y Fehling; los primeros han publicado observaciones, cuyos resultados extraordinariamente felices nadie ha negado. Los experimentos del catedrático de cirugía de Leipzig, en número de 161, se han hecho de modo que pueda compararse la acción de dos agentes antisépticos: 50 enfermos fueron tratados por el ácido fénico y los restantes por el ácido salicílico.

De estos últimos, 80 habían sufrido grandes operaciones; 64 curaron: 22 habían sufrido resecciones ó tenían fracturas complicadas; todos curaron.

Se han hecho algunos reproches al ácido salicílico; se ha dicho que no convenia á las heridas que reclaman un modificador corrosivo; que produce, las dos ó tres primeras horas de su aplicación, un dolor muy vivo; por último, un médico inglés, el Sr. Calender, ha dicho que aumenta la supuración.

Al lado de estos inconvenientes, tiene indudablemente grandes ventajas, como podemos convencernos echando una ojeada sobre las relaciones de los diferentes hospitales de Berlín, Munich, Breslau y Leipzig, en los cuales desde hace dos años se vienen empleando las curas antisépticas salicílicas.

Basados en la opinión emitida por Pasteur, de que las curas uatadas impedian el desarrollo de los organismos inferiores, concentrando el pus, como el exceso de saturación de una solución azucarada impide la fermentación de la levadura, se ocurrió la idea de emplear la *uata salicílica*.

El Sr. Thiersch prefiere el cáñamo á la uata, porque absorbe mejor el pus.

Por último, el Dr. Rose emplea la siguiente solución:

|                           |                       |
|---------------------------|-----------------------|
| Acido salicílico. . . . . | } aa de 2 á 5 gramos. |
| Borato de sosa. . . . .   |                       |
| Agua. . . . .             | — 100 —               |

### Nitrato de pilocarpina.

El Sr. Petit ha obtenido con la mayor facilidad el nitrato de pilocarpina cristalizado en hermosas láminas aplanadas, de una blancura estremada.

Hé aquí el modo de prepararle:

Se agotan las hojas de jaborandi por el alcohol de 80°, que contenga 8 gramos de ácido clorhídrico por litro. Se destila el líquido alcohólico; se disuelve en agua destilada el residuo extractivo, y se separa una cantidad considerable de resina.

La solución acuosa, adicionada con amoniaco en exceso y cloroformo, se apodera de la pilocarpina. Destilado el cloroformo, se agita de nuevo con el líquido amoniacal, siendo necesarios varios tratamientos sucesivos. Hasta aquí no difiere el procedimiento del indicado por el Sr. Hardy para extraer la pilocarpina; pero obtenida ésta, como residuo de las destilaciones del cloroformo, se satura exactamente por el ácido nítrico diluido. Filtrado el líquido y evaporado al baño de maría, dá una masa cristalina, muy colorada, de nitrato de pilocarpina.

Se coloca este nitrato en un aparato, pequeño cilindro de desalojamiento; después se lava con alcohol absoluto frío, que disuelve toda la materia colorante, y queda el nitrato, que tiene un hermoso color blanco después de este primer tratamiento. Para obtenerle cristalizado, se le disuelve por ebullición en el alcohol absoluto; se añade una corta cantidad de carbon animal; se filtra la solución alcohólica hirviendo, y deja depositar magníficos cristales de nitrato de pilocarpina de una blancura perfecta. Cada quílogramo de jaborandi dá 5 gramos de nitrato.

Esta sal dá, con el cloruro de oro, un precipitado formado por hermosas agujas; y con el de platino, cristales prismáticos agrupados en estrellas.

El nitrato de pilocarpina es soluble en ocho partes de agua destilada á 15°, muy poco en el alcohol absoluto y soluble, por la ebullición, en siete partes del mismo.

DR. RAMON SERRET.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

#### Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

Previniéndose en el art. 29 reformado del vigente reglamento de baños y aguas minero-medicinales, que las vacantes de las plazas de médicos-directores se proveerán por concurso y oposiciones, se anuncia el concurso cerrado prescrito en el párrafo primero de dicho artículo entre los médicos-directores declarados propietarios, quedando abierto el plazo improrrogable de 30 días, á contar desde la publicación de la presente convocatoria en la *Gaceta de Madrid* y *Boletines* de las provincias respectivas; advirtiéndose que las plazas á proveer en el actual concurso cerrado son Alhama la Seca, Almería, Tona, Barcelona; Salinas de Rozío, Búrgos; Cucho, Búrgos; Carballino y Partovia, Orense.

Los aspirantes tienen derecho á señalar y obtener la plaza que indiquen entre las solicitadas, según el mérito y circunstancias del concurrente por el orden que lo determinen.

Será preferida la antigüedad rigurosa y absoluta según la fecha del nombramiento en propiedad, y en caso de que esta fuese igual, el orden de las propuestas.

Las proposiciones se presentarán en esta Dirección general en el término señalado.

Madrid 5 de Setiembre de 1877.—El Subsecretario, Federico Villalva.

### DIRECCION GENERAL DE SANIDAD MILITAR.

#### Convocatoria á oposiciones para plazas de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar.

En cumplimiento de lo mandado por S. M. el Rey (que Dios guarde) en orden 7 del actual, se convoca á oposiciones públicas para proveer veinte plazas de médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar, dotadas con el sueldo anual de 4.930 pesetas, y para conceder á alguno más de los



opositores el nombramiento de médico-alumno no pensionado si á juicio del tribunal censor resultaren méritos para ello.

En su consecuencia, queda abierta la firma para las referidas oposiciones en la secretaría de esta Direccion, sita en la calle de San Agustín, núm. 3, piso bajo; cuya firma podrá hacerse en horas de oficina desde el día de la publicación de esta convocatoria en la *Gaceta de Madrid*, hasta las doce en punto de la mañana del lunes 8 del próximo mes de Octubre.

Los doctores ó licenciados en medicina y cirugía por las universidades oficiales del reino, que por sí, ó por medio de persona autorizada al efecto, quieran firmar estas oposiciones, deberán justificar legalmente, para ser admitidos á la firma, las circunstancias siguientes: 1.<sup>a</sup> Que son españoles ó están naturalizados en España; 2.<sup>a</sup> Que no han pasado de la edad de 28 años el día en que se publique en la *Gaceta de Madrid* el presente edicto de convocatoria; 3.<sup>a</sup> Que se hallan en el pleno goce de los derechos civiles y políticos, y son de buena vida y costumbres; 4.<sup>a</sup> Que tienen la aptitud física que se requiere para el servicio militar; y 5.<sup>a</sup> Que han obtenido el título de doctor ó el de licenciado en medicina y cirugía en alguna de las universidades oficiales del reino. Justificarán que son españoles, y que no han pasado de la edad de 28 años, con copia, en debida regla legalizada, de la partida de bautismo y su cédula personal de vecindad. Justificarán hallarse naturalizados en España, y no haber pasado de la edad de 28 años, con los correspondientes documentos debidamente legalizados y su cédula personal de vecindad.

Justificarán hallarse en pleno goce de los derechos civiles y políticos, y ser de buena vida y costumbres, con certificación de la autoridad municipal del pueblo de su residencia, librada y legalizada en fechas posteriores á la de este edicto. A los aspirantes cuya residencia habitual esté en las islas Canarias ó en las provincias ultramarinas, se les concederá por esta Direccion el tiempo que prudencialmente se considere necesario para la presentación de este documento. Justificarán que tienen la aptitud física que se requiere para el servicio militar, mediante certificado de reconocimiento hecho en virtud de orden de esta Direccion general, bajo la presidencia del director de la Academia, por los oficiales médicos que en la misma desempeñen el cargo de sustitutos. Justificarán haber obtenido el grado de doctor ó el de licenciado en medicina y cirugía en algunas universidades oficiales del reino, con copia del título legalmente testimoniada.

Los doctores ó licenciados en medicina y cirugía residentes fuera de Madrid, que por sí ó por medio de persona autorizada al efecto, entreguen con la oportuna anticipación á los directores-subinspectores de Sanidad militar de las capitánías generales de la península é islas adyacentes instancia suficientemente documentada, dirigida á esta Direccion, solicitando ser admitidos al presente concurso de oposiciones, serán condicionalmente incluidos en la lista de los opositores; pero necesaria y personalmente deberán ratificar en este centro directivo su firma, antes del día señalado para el primer ejercicio, sin cuyo requisito no será válida dicha inclusión.

Se entenderá que la instancia se halla suficientemente documentada siempre que con ella se acompañen, en toda regla legalizados, los documentos necesarios para que los aspirantes puedan ser admitidos á la firma, escepcion hecha del certificado de aptitud física.

No serán admitidos á las oposiciones los doctores ó licenciados residentes fuera de Madrid cuyas instancias no lleguen á esta Direccion general antes de que espire el plazo señalado para la firma de las mismas.

Los ejercicios tendrán lugar con arreglo á lo dispuesto en el programa aprobado por S. M. en 7 del actual. En su consecuencia, y en cumplimiento de lo que se previene en dicho programa, se advierte á todos los doctores ó licenciados en medicina y cirugía que se inscriban para tomar parte en estas oposiciones, que el primer ejercicio, al cual necesariamente deberán concurrir todos ellos, se efectuará en la cátedra del Hospital militar de esta plaza el lunes 15 del próximo mes de Octubre, á las once en punto de su mañana.

Todos los individuos, que en virtud de las presentes oposiciones sean nombrados médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar, vestirán el uniforme del cuerpo con los distintivos propios del mismo y las insignias equivalentes al empleo de alférez, y estudiarán en un año las asignaturas para que ha sido instituida la Academia.

Madrid 8 de Setiembre de 1877.—El inspector encargado del despacho, Martrús.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo extraordinario del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrían de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del de la de Madrid. D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera.

Madrid 14 de Setiembre de 1877.—El Secretario general interino, Marceliano Gomez Pamo. (1)

## VARIEDADES.

### HOSPITALES PARA LOS RICOS.

¿Qué es un hospital? pregunta *The Thimes* en un artículo que sobre este particular ha publicado en uno de sus últimos números. Un hospital es un establecimiento en el que se cura gratuitamente á los pobres. Tal es, dice, la primera idea que á la vista de un hospital ocurre: es un establecimiento caritativo. Pero con frecuencia sucede que estos centros no sirven únicamente para el objeto á que se les destinara. Gentes que por su posición no tienen derecho alguno á los servicios gratuitos, acuden en tropel á la consulta de los médicos de los hospitales; otras, que disfrutan del bienestar que la fortuna produce, envían á ellos á sus criados enfermos: en resumen, los hospitales son en la actualidad establecimientos á cuyos servicios todo el mundo se cree con igual derecho.

Mas no es esto sólo. Los hospitales se han convertido y tienden, de día en día, más á convertirse en otra cosa que en simples establecimientos de caridad. Gracias á la variedad de enfermedades que en ellos se tratan y al sinnúmero de enfermos que á ellos acuden, los hospitales se han convertido en inmensos centros de ciencia experimental. A ninguna otra ciencia le es dado observar constante y minuciosamente tal número de fenómenos diversos. Cada semana, millares de enfermos, que padecen toda suerte de afecciones ó de heridas, se someten á la inspección paciente y sabia y á los tratamientos más apropiados á cada caso particular.

No hay remedio ó procedimiento operatorio que no puedan experimentar los médicos de los hospitales en las condiciones más favorables y observando rigurosamente sus resultados. Estas observaciones se anotan y publican con esmero, y de este modo se acumula gradualmente una masa increíble de experimentos y de investigaciones sobre nuestra organización física. Bajo este concepto los hospitales son el ideal de los sabios. Pero por la misma razón, tórnase poco á poco el ideal también de los enfermos, que van desechando el terror que la sola idea de acudir á ellos les inspiraba. El tratamiento de las enfermedades se elabora allí, á la larga, hasta aproximarse á la perfección.

Admitido un enfermo en un hospital, no es como en otros tiempos un pobre diablo recogido y socorrido por caridad; es un sugeto, es una especie de enfermedad para cuya curación se han de agotar todos los recursos de la ciencia.

Si reclama una operación, los más hábiles cirujanos se encargan de ella y responden de su éxito. Si hay que adormecer la sensibilidad, se emplean, en la forma más delicada, los últimos anestésicos descubiertos. Terminada la operación, es vigilado el enfermo y alimentado con el más escrupuloso cuidado. No es sólo la reputación del ci-



rujano, sino la ciencia misma la interesada en su curación.

Y en las salas del médico sucede otro tanto. Un enfermo, sea cualquiera el mal que le aqueje, es objeto de tantas atenciones como pudiera serlo un príncipe. Cuidanle con esmero las delicadas manos de enfermeras de educación superior. Los médicos más renombrados, que desearían visitar á los ricos que espléndidamente les gratifican, no consentirían á ningún precio el faltar á su visita cotidiana al hospital. Y no sólo los que han adquirido sólida reputación, sino con frecuencia los que están al principio de su práctica, no descuidan ninguno de los agentes por medio de los cuales el arte ó la ciencia pueden contribuir á su curación. Esto sin mencionar las comodidades, el *confort* que muy pocos, salvo las gentes acomodadas, pueden tener. De aquí la tendencia que en todas las clases de la sociedad se advierte, á procurarse sin escrúpulo alguno los servicios del hospital, cosa altamente perjudicial, no sólo para los enfermos pobres, sino también para los médicos que prestan gratuitamente su ciencia y ocupan su tiempo en visitar á personas que podrían remunerar muy bien tal servicio.

Sentado esto, y siendo difícil procurarse, aun en las casas de las personas pudientes, la ciencia, los esmerados cuidados, el *confort* que se halla reunido en los hospitales, hay un medio sencillo para conseguir lo que se desea: organizar hospitales para las personas ricas. Esto sería un bien para los enfermos, que estarían mejor cuidados, y para los médicos, cuyos servicios estarían también mejor recompensados (1).

El resumen que acabamos de hacer del artículo de *The Times*, tal como lo ha publicado un colega de la vecina república, indica de un modo bastante claro la idea que presidió á la reunión celebrada meses atrás en Londres, bajo la presidencia del alcalde y con asistencia de muchos hombres ilustres en la ciencia, en la administración, en la magistratura, etc., etc.

En ella se dió lectura á una comunicación, favorable al proyecto, suscrita por el presidente del *College of Physicians*, por el del *College of Surgeons* y por más de 200 médicos y cirujanos.

Después de algunas palabras del alcalde, para explicar el objeto de la reunión, el Sr. Walter, miembro del Parlamento, propuso la primera siguiente resolución, que fué apoyada por el Dr. Risdon Bennet, sir Rutherford Alcock y el reverendo padre Miller. Dice así:

«La Asamblea reconoce que es laudable el deseo de fundar una Asociación para prestar á los enfermos de las clases acomodadas los servicios hospitalarios.»

La segunda resolución, propuesta por el Sr. Capel y apoyada por los Sres. Hutchinson, Moccatta y Hart, está concebida en los siguientes términos:

«La Asociación para el establecimiento de hospitales privados (*Home Hospital Association*) prestará grandes servicios al público si se entiende con los administradores de los hospitales sostenidos por donaciones ó por la caridad privada, para impedir el abuso que se hace de los servicios que en estos establecimientos se prestan á gentes acomodadas, y poniendo á disposición del público y de la corporación médica los hospitales y las casas de convalecencia, á donde los médicos podrían enviar con confianza á los enfermos que quisieran remunerar, con arreglo á su fortuna, los servicios de que necesitan y que no hallan en parte alguna.»

La tercera resolución, propuesta por sir Francis Hicks y apoyada por el Sr. Blake, miembro del Parlamento, dispone que se nombre una comisión encargada de adoptar las medidas necesarias para la ejecución de las dos anteriores.

El Sr. Burdett, que hizo uso de la palabra en esta reunión, citó, como prueba del gran abuso que se hace de las instituciones humanitarias, la siguiente estadística que se refiere á la villa de Birmingham:

(1) En España nadie ignora que hay en los hospitales departamentos destinados á las personas que pueden pagar su estancia en ellos.

El número de enfermos que recurrieron á los hospitales de esta villa el año 1867 ascendió á 66.671, y esta cifra se elevó en 1876 á 104,048. Sin embargo, la población no aumentó en esta década más que el 13 por 100 y al propio tiempo el pauperismo disminuyó el 34,4 por 100.

El Dr. Hart, redactor en jefe de *The British medical Journal*, que ha tomado con gran calor este asunto, dijo que uno de los individuos de la comisión provisional de la que forma parte, deseaba suscribirse por 25.000 francos y que él no tenía la menor dificultad en procurar los 250 ó 500 000 francos necesarios para principiar.

La reunión ha admitido como cosa irrefutable que el mayor número de casas, por el corto número y pequeñez de las habitaciones, por la imposibilidad de evitar el ruido, así como por otras muchas circunstancias que sería prolijo enumerar, son en absoluto impropias para las necesidades de los enfermos. A más, una enfermedad un tanto cuanto larga arruina á las familias, aun las de la clase media, que en tiempo normal gozan de un bienestar relativo. Los cuidados que se prestan en un hospital no cuestan la décima parte de lo que cuestan los domiciliarios y valen incomparablemente más.

Por último, el Sr. Walter, miembro de la Cámara de los Comunes, insistió mucho sobre el hecho de que en la actualidad no hay más que dos clases de personas que puedan tener los cuidados convenientes cuando están enfermas: á saber, las muy ricas, para las cuales nada es imposible, y las pobres que pueden obtener una cama en el hospital. El resto de las gentes no pueden procurarse, en caso de enfermedad, más que cuidados insuficientes y en condiciones detestables. La aplicación del sistema cooperativo á la fundación de los *hospitales de familia*, es, á juicio suyo, y hasta tanto que podamos vivir mil años, como el Dr. Richardson nos promete cuando esté fundada su *Ciudad higiénica ó Hygieopolis*, el medio más seguro de resolver de un modo práctico la dificultad presente.

ROMAN TERRES.

### Causas de la mayor mortalidad en los tiempos actuales.

Un muy apreciable profesor, suscriptor antiguo de *EL SIGLO*, que cuenta muy cerca de una centuria de años, pues raya ya en los 93, que desempeñó la plaza de médico de número del ejército en la guerra de la Independencia, y que en distintas ocasiones ha honrado las columnas de nuestro semanario, el Sr. D. Francisco Colom, en fin, á pesar de lo avanzado de su edad nos dirige un escrito, cuyos principales párrafos ponemos á continuación:

«Varios son los sabios escritores, dice, que se lamentan de la mayor mortalidad que se observa de algún tiempo á esta parte, sobre todo en las ciudades populosas, atribuyéndola al abandono de las leyes higiénicas y al desarrollo de toda clase de plagas sociales, contándose entre estas, en mi concepto con preferencia, á la prostitución, y al desuso de la sangría y del emético.

«El sinnúmero de prostitutas, que ejercen su industria con el mayor cinismo, distribuidas por todos los barrios, atraen á la inesperta juventud, que es víctima de su temeridad. Atacados por el virus venéreo y la mayor parte por gonorreas, tratan de cortarlas, cuando bien dirigidas podrían aliviar en parte los malos resultados de esta enfermedad, y la mortalidad no sería tan escesiva.

«Observo, y aun es de mi tiempo, cierta antipatía á la sangría; pero también observo que todos los días se me presentan enfermos que no tienen otra cosa que congestiones pulmonares, con la vómica, el empiema y la tisis, y que á miles son conducidos á los cementerios, siendo todos víctimas del desuso de la sangría, que es por consiguiente causa de la mayor mortalidad. En mi larga experiencia, después de estar 49 años al frente de un hospital muy concurrido, teniendo siempre presente los consejos de Sydenham, Boerhaave, Wan-Svieten, V. Burserio, Baglivio,



Franch, Tissot, Stoll, Piquer y otros sábios contemporáneos, he tenido ocasion de visitar á multitud de enfermos atacados de pulmonías, pleuresias, bronquitis y otras enfermedades inflamatorias, y la satisfaccion de obtener muy buenos resultados con el uso de la sangría, que, hecha al principio, sofoca la enfermedad, y despreciada viene el infarto del pulmon, que si no se socorre pronto con abundantes sangrías y en breves intervalos, sin atender ni al dia ni al número, ó viene la muerte ó la supuracion; y en tales apuros no hay que alarmarse con la palabra debilidad, ni por el estado del pulso; porque un sábio profesor, que escribió sus obras á la cabecera de los enfermos, dijo: *Sub pulso mineri contracto sub facie pallida, extremitatibus fere frigidis celerique ben seccione indigimus*. En las congestiones cerebrales, con el uso de la sangría y aplicacion de sanguijuelas he obtenido muchísimas curaciones, y con este método curativo no dudo que disminuirá la mortalidad.

»Las catarrales gástricas, con el uso del emético se simplifican, porque *sola emisi cebris cito jugulatur*, segun el sábio Haen, y despues de espulsar con prontitud lo que motiva la indigestion, el sacudimiento del vómito restituye la respiracion periférica, cuya perturbacion es las más veces causa de aquella enfermedad, con lo cual se evita que las gástricas tomen carácter adinámico, atáxico ó tifoideo, y se disminuye la mortalidad.

»Estas ideas, que aunque las más ciertas no acomodan á todos, están apoyadas en la medicina hipocrática, que está fundada en las leyes de la naturaleza, que aunque no se conocen sino *à posteriori*, nos dan resultados ciertos que conocemos *à priori*.

No podemos ménos de admirar el acendrado amor que á la ciencia y á la humanidad profesa el citado Sr. Colom, que en edad tan avanzada gusta aun de la lectura de los periódicos científicos y de contribuir con su óbolo á la dilucidacion de puntos tan controvertidos como en el epígrafe citado.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

*Observaciones meteorológicas de la semana.*—Altura barométrica máxima, 744,50; mínima, 699,37.—Temperatura máxima, 29°,7; mínima, 10°,3.—Vientos dominantes S., S-O., E-N-E. El cielo ha permanecido cubierto en los primeros dias de la semana y despejado en los últimos; la cantidad máxima de lluvia ha sido durante veinticuatro horas 30'5 milímetros.

Los afectos reinantes han experimentado muy pocas variaciones: siguen los reumatismos musculares y fibrosos presentándose en gran número y con poca intensidad; los catarros gastro-intestinales han vuelto á aumentar, complicándose en los niños con síntomas nerviosos; las enteralgias, gastralgias y pleurodinias, tambien se han aumentado. Las fiebres catarrales y las intermitentes de tipo cotidiano y terciario han ofrecido mayor frecuencia.

En los afectos crónicos se ha notado una agravacion en los del aparato respiratorio, particularmente en las afecciones enfisematosas, cuyos síntomas disnéicos se han acrecentado y cuyas complicaciones cardiacas han sufrido tambien empeoramiento.

En Marsella y Tolon ha causado notable alarma la noticia de la próxima llegada á uno de dichos puertos del va-

por *Correze*, procedente de Cochinchina, á bordo del cual se ha presentado el cólera, ocasionando buen número de víctimas. Y en algunos puntos de Francia, en París mismo, ha corrido la voz de la llegada á Tolon de ese buque y aun de la importacion del azote.

Lo que parece más cierto en el asunto, es que el *Correze* partió de Saigon el 20 de Julio, llevando á bordo 220 tripulantes y 720 pasajeros militares ó civiles, contándose entre los soldados de infantería de marina algunos que habian llegado de Tonkin, donde reinaba una epidemia cólerica, si bien al embarcarse no se sabia que ninguno de ellos padeciera la enfermedad bien caracterizada. Pronto apareció esta en la embarcacion, de modo que cuando llegó á Aden el *Correze* habia perdido ya nada ménos que 33 hombres, á los cuales hay que agregar otro más que falleció en Aden. Desde la salida de este puerto, particularmente desde que llegó el barco á Tor, en el mar Rojo, donde fué sometido á cuarentena, mejoró tanto el estado sanitario que la epidemia parecia casi extinguida.

Pero además no podrá atravesar esta nave el canal de Suez hasta que lo haga llevando ya limpia su patente.

Sin embargo, al puerto francés donde llegue es de presumir que acuda el inspector general de sanidad, y bien informado de todo adoptará las convenientes precauciones.

No por esto deberá dejar nuestra sanidad marítima de estar sobre aviso, con un ojo puesto en los puertos franceses donde el vapor *Correze* arribe, y el otro clavado en los buques que lleguen de la costa francesa.

## CRÓNICA.

**Alteracion de precios.** Segun noticias recibidas de Barcelona, el bote de 30 gramos de sulfato de quinina se expende hoy á 24 pesetas; el bromo y los bromuros se sostienen en sus precios por lo numeroso de las demandas; la esencia de rosas está en alza, porque ha sido mala la recoleccion; el ópio en cambio deberá sufrir alguna baja, pues la recoleccion de este producto ha sido buena; la santonina continúa en baja, y los preparados de bismuto están en alza.

**Nombramiento.** Ha sido nombrado catedrático de materia farmacéutica animal y mineral de la Facultad de Madrid el que lo era de *Práctica de operaciones farmacéuticas* en la Universidad de Santiago, D. Fausto Garagarza.

**A exponer.** La Direccion general de Beneficencia y Sanidad se ha dirigido á los propietarios de establecimientos de baños y aguas minero-medicinales, anunciándoles que entre los objetos admisibles en el certámen universal que ha de celebrarse en la capital de Francia el año próximo, se comprenden colecciones de las aguas minerales de las naciones expositoras, en cuyo ramo puede nuestro país presentarla variada, escogida y muy importante.

Así, pues, estando en el interés de la administracion, y más aún en el de los propietarios de las aguas el que adquieran el buen concepto y reputacion que merecen sus virtudes medicinales, el Gobierno, á excitacion de la comision general española, ha acordado la concurrencia á la citada Exposicion de nuestras aguas minero medicinales, para lo cual se espera del patriotismo de los expresados propietarios se sirvan remitir á nombre de la comision general española, en el ministerio de Fomento, un cajon con 12 botellas convenientemente acondicionadas del agua minero-medicinal de su pertenencia, con sujecion á las siguientes reglas:

1.<sup>a</sup> Que los frascos ó botellas en que hayan de exhibirse las aguas sean de resistencia, y de clase, forma y color uniformes.

2.<sup>a</sup> Cada botella ó frasco llevará adherida una etiqueta en papel blanco, en la que se consigne el nombre de ese es-



tablecimiento balneario, la naturaleza y virtudes de las aguas y cuantos particulares acerca de ellas estime conveniente manifestar el médico-director.

3.<sup>a</sup> Los tapones de las botellas ó frascos habrán de ser introducidos á mazo y hallarse capsulados.

4.<sup>a</sup> Los envases deberán contener las correspondientes divisiones por botellas, envueltas en serrín con el mayor cuidado y esmero para no tener que lamentar averías.

**Téngase presente.** Dice *La Union Médica* de Castellón:

«Si algunos periódicos de la vecina ciudad de Valencia han alarmado á muchas personas con sus noticias y reflexiones, sobre la desproporcion entre muertos y nacimientos acaecidos en esta capital durante los últimos meses, deber nuestro es el poner en conocimiento de nuestros lectores y del público, que la alarma carece de fundamento, porque aquellos periódicos han partido de datos equivocados. El error proviene de que en muchos nacimientos se prescinde del registro civil, resultando de aquí que no figuran en este todos los nacidos. Para conocer la verdad en este punto, hemos tenido que examinar el registro eclesiástico, resultando de nuestras averiguaciones que en los meses de Abril, Mayo, Junio y Julio, el número de nacidos ha sido, segun el registro civil 226, y segun el registro eclesiástico 251. Lo que prueba la equivocacion de los que sólo han consultado el primero y quita toda su importancia á las noticias y á las consideraciones de los periódicos valencianos.»

¿Sucederá lo mismo en todas partes?

**Defuncion.** Tenemos el sentimiento de participar á nuestros lectores el fallecimiento del licenciado en medicina y cirugía D. Zacarías Benito Gonzalez, director que ha sido largos años del hospital de enagenados de Toledo y antiguo colaborador de nuestro periódico, ocurrido el día 3 del corriente, despues de una larga y penosa enfermedad. Acompañamos á sus afligidas hijas en el dolor que las ha ocasionado este triste suceso. Fué, nuestro amigo el Sr. Gonzalez, un profesor por varios conceptos apreciable y distinguido. Que su alma halle eterno descanso en el cielo.

**Un libro de interés general.** Hallará el lector en el *Boletín bibliográfico* de este mismo número, el anuncio de una preciosa obrita que, con el título *La atmósfera en sus relaciones con la agricultura y el pronóstico del tiempo*, acaba de sacar á luz el coronel D. Diego Navarro Soler, que sobre ser un militar distinguido, es un escritor correcto y un agricultor de vastísima instruccion teórico-práctica.—En él se ha propuesto hacer ver, y lo realiza muy cumplidamente, la inmensa importancia del estudio de la meteorología, así para los agricultores, como para los marinos, los médicos é higienistas, y para las otras clases sociales. Despues de haber expuesto en el prólogo cuánto importa al agricultor el estudio de la temperatura, el conocimiento del estado higrométrico normal y las exageraciones con que se extrema la atmósfera en puntos determinados, la cantidad de lluvia que desciende anualmente segun las estaciones, la persistencia de determinados vientos, etc., añade el siguiente párrafo, que dá buena idea del carácter y estension de la obra, así como del estilo claro y castizo del autor:

«La meteorología es, además, una ciencia que merece ser popularice por los conocimientos que suministra al hombre de mar, vigilante perpétuo de las evoluciones de la atmósfera que pueden influir en la suerte de sus expediciones; al médico, para estudiar la higiene de las poblaciones y de los hospitales, cárceles, presidios, colegios y demás establecimientos donde se acumula mucha gente, así como para estar siempre prevenido contra los cambios que pueden afectar á la salud; al militar, por el conocimiento que le presta en la castramentacion, acuartelamiento y marcha de las tropas, y á todas las clases sociales en general, en los usos comunes de la vida.»

Hállase dividida la obra en tres partes; la primera comprende con estension, claridad y notoria inteligencia cuanto se refiere á la *meteorología general*, en la cual se intercalan 20 figuras; la segunda se ocupa de la *climatología*; y la tercera, en fin, se halla destinada á la *meteoronogía*, ó sea al pronóstico del tiempo.

Basta lo dicho para que se comprenda el interés que ofrece esta nueva produccion del Sr. Navarro, y cómo no hay clase para la cual no sea de grande utilidad.

**¡A que no lo imitamos!** Nada menos que por una ley se acaba de prohibir en Alemania á los farmacéuticos el despacho de una fórmula que haya sido despachada

antes, si contiene algun medicamento enérgico, como los purgantes drásticos, los emenagogos, los eméticos y los opiados, á no ser que lo autorice el médico que firmó la receta original... ¡Váyaless V. á nuestros farmacéuticos con estas formalidades, que ellos llamarán, en su mayor número, *ordenancistas*, atentatorias á la dignidad farmacéutica, anticuadas, retrógradas y ridículas! Y sin embargo, eso y mucho más que eso sucede en Alemania, tomada en otras cosas como modelo.

**¡Cuartos! ¡cuartos!** Las fumigaciones de los buques cuarentenarios y de los efectos del cargamento, en vez de desaparecer van aumentando cada día con general escándalo, notorio daño del comercio marítimo y ningun beneficio para la pública salud; pero con extraordinario provecho, eso sí, de unos cuantos que especulan con las rutinas y los errores envejecidos. Ahora dicen los periódicos que se ha resuelto aplicarlas en mayor escala á todos los escondrijos de los buques... Pero, señor, para fumigar no es necesario ser farmacéutico, pudiendo hacerlo muy bien un gallego, ó una vieja, ó cualquiera, y además el coste de tales fumigaciones es insignificante; ¿por qué hacer pagar 20 por lo que no vale dos? Y nos ocurre esta pregunta: ¿está probado que las tales fumigaciones valgan cosa alguna para destruir los gérmenes morbosos de que puedan ser los buques conductores?

**¿Será verdad?** Dá noticia un periódico francés de cierto árbol que crece, á lo que se dice, en el departamento de Loreto (Perú), llamado *Tamai Caspi*, que quiere decir *árbol de lluvia*. Tiene unos 18 metros de altura cuando llega al completo desarrollo, y su diámetro en la base del tronco alcanza un metro. Este árbol absorbe y condensa con asombrosa energia la humedad de la atmósfera, y se vé constantemente chorrear el agua de las ramas con tal abundancia, que se convierte el terreno inmediato en una verdadera laguna.

El *árbol de lluvia* tiene esta propiedad en alto grado durante el verano, especialmente cuando los rios llevan poca agua y esta escasea en todas partes.

Si en efecto existiese tal árbol, tráigase á España, cueste lo que cueste, para aclimatarle y hacer de él grandes plantaciones; en el supuesto de que chorree tambien agua donde la atmósfera se halla tan privada de humedad como en algunas de nuestras provincias.

**Instrumento nuevo.** En una de las últimas sesiones de la Sociedad de los hospitales de Paris, presentó el señor Dieulafoy, á nombre del Dr. Vergely, de Burdeos, un ingenioso instrumento destinado á facilitar la operacion del empiema. Es un cuchillo que lleva en el dorso una cánula elástica capaz de recibir trócares de diversos diámetros. La parte cortante del cuchillo está colocada oblicuamente, siguiendo lo ancho de la hoja, y gracias á esta disposicion, la fuerza aplicada al talon del instrumento adquiere gran potencia. Para hacer uso de este instrumento se adapta á su cánula el trócar, previamente introducido en el pecho y que sirve de conductor; se empuja entonces el cuchillo, que atraviesa la pared intercostal y se detiene, gracias á un tope que encuentra el pabellon del trócar.

Hecha la primera seccion, se saca el cuchillo, se inclina hácia el lado opuesto, sirviéndole siempre de conductor el trócar, y se principia una incision por el mismo procedimiento.

**Flores barométricas.** No vamos á proponer este nuevo instrumento á los que se ocupan de las observaciones meteorológicas, sino á indicar simplemente el mecanismo de este adorno, de moda en la actualidad, espuesto en todos los escaparates, y que dá indicaciones aproximadas sobre las variaciones de la humedad del aire.

Los cambios de color, segun el estado de la atmósfera, se obtienen empapando sencillamente los pétalos de estas flores de muselina en una disolucion concentrada de cloruro de cobalto.

La química nos enseña que los cristales de esta sal, calentados ligeramente, toman un color azul, que por el enfriamiento se convierte en el color primitivo. Sabemos tambien que si escribimos con una disolucion diluida de cloruro de cobalto, al secarse las letras dejau en el papel una mancha rosa apenas visible, que toma un color azul oscuro si se calienta el papel con precaucion.

Este cambio de color es pues el que se utiliza en estas flores barométricas. Si el aire es húmedo, los pétalos de las flores toman un color rosa que tira á violeta. Si es seco, toman un



color verde claro y azul oscuro, teñido ligeramente de verde, cuando el aire es muy seco.

#### **Peligros de los sifones de agua de Seltz.**

Nadie ignora que debemos desconfiar de estos sifones que en los días calurosos del verano se suben de la cueva al comedor. Los gases pueden dilatarse bruscamente y romper las botellas. El caso no es frecuente, porque estos sifones se ensayan á la presión de 12 atmósferas, pero el estado molecular del vidrio puede modificarse á la larga y disminuir su resistencia. El Sr. Parville ha llamado además la atención sobre un modo de explosión poco conocido: tiene lugar cuando se introduce un sifon en un barreño de agua helada, ya porque aquel no esté lleno, ya porque el agua no llégue mas que á la cuarta parte ó á la mitad de la altura del sifon.

En efecto, en estas circunstancias la parte de la botella sumergida en el agua desciende á una baja temperatura; se rompe el equilibrio y salta aquella hecha pedazos. Al propio tiempo el agua fría condensa el gas interior y esta variación brusca, repentina, puede dar el mismo resultado.

Para refrescar pues el sifon debe sumergirse todo en el agua, siendo tambien prudente no refrescar mas que los que estén llenos, con lo cual se evitará un accidente que puede ser de gravedad, pues los pedazos de vidrio pueden herir los ojos ú otros órganos esenciales.

**Proyecto importante.** La prensa política se ha ocupado estos días, y aun sigue en la actualidad ocupándose, del proyecto de *Granja-modelo* del Sr. D. Luis Fernandez Prestel, que ha de construirse en los talleres del Parque de de Madrid. En esta *Granja-modelo* habrá, además de baños rusos y de otras clases, un gran *Gimnasio higiénico-terapéutico*, al que podrán acudir cuantos necesiten robustecer el organismo y auxiliar y curar muchas enfermedades. Esperamos pues que no quede en proyecto el del Sr. Fernandez Prestel.

### ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los que soliciten la plaza de médico de San Pelayo (Valladolid), conviene tengan presente que hay un compañero que lleva dos años, y que de 60 vecinos de pago tiene contratados más de 70, contándose entre ellos los mayores contribuyentes; y además titulares y vecindario de los pueblos de Torrecilla y Barruelo, y piensa continuar en dicho pueblo.

En el *Boletín oficial* de la provincia núm. 39 (Zaragoza), correspondiente al jueves 6 de Setiembre, se ha anunciado la vacante de médico-cirujano titular de Almonacid de la Sierra. Tengan entendido los señores profesores que traten de solicitarla, que antes de hacerlo deben informarse de las circunstancias que concurren en la espresada vacante, las que les facilitará gustoso el licenciado en medicina y cirugía D. Ruperto Beltrán y Alcrudo, que se halla en el pueblo y que ha dimitido por cuestiones de delicadeza y decoro profesional.

### VACANTES.

Las dos de médico-cirujanos de Fuente Palmera; dotación 750 pesetas cada una. Las solicitudes hasta el 10 de Octubre.

—La de farmacéutico de Ontur (Albacete); dotación 325 pesetas. Las solicitudes hasta el 25 del actual.

—La de farmacéutico de Alcántara (Cáceres); dotación 250 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico-cirujano de Anchura (Ciudad Real); dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 4 de Octubre.

—La de médico-cirujano de Félix (Almería); dotación 998 pesetas. Las solicitudes hasta el 21 del actual.

—La de médico-cirujano de Torralva (Ciudad-Real); dotación 1.000 pesetas. Las solicitudes hasta el 22 del actual.

—La de médico-cirujano de Villa del Campo (Cáceres);

dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Madrigal de la Vera (Cáceres); dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

### BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

**OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.—TEXTO LATINO y versión castellana.**—Se ha publicado el «Tratado de enfermedades agudas» de tan célebre médico, formando un magnífico tomo de unas 370 páginas á dos columnas, elegantemente impreso y encuadernado. Hállase de venta en todas las principales librerías al precio de 34 rs. Los pedidos pueden hacerse á D. Joaquin Rabanaque, Clavel, 4, principal. Para los señores suscritores á EL SIGLO MÉDICO el coste de la obra será sólo de 30 rs., dirigiéndose á nombre de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

**LA ATMÓSFERA EN SUS RELACIONES CON LA Agricultura y el pronóstico del tiempo.**—Un tomo de 480 páginas con grabados, 16 rs. en Madrid en las principales librerías, y 48 en provincias franco de porte, remitiendo libranza de su importe á D. Diego Navarro, Silva, 49, principal derecha.

**TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES DEL Hígado, de los vasos hepáticos y de las vías biliares.**—Por J. R. Théod. Frerichs, profesor de clínica médica en la Universidad de Berlin. Traducido del alemán por los doctores Luis Dumenil y J. Pellagot.—Tercera edición, revisada, corregida y puesta al corriente de los progresos de la ciencia, por el Dr. Luis Dumenil, profesor de la Escuela de Medicina de Rouen. Con 458 figuras intercaladas en el texto. Vertida al castellano por el Dr. D. Esteban Sanchez de Ocaña, catedrático de clínica médica en la Facultad de Medicina de Madrid.—Obra premiada por el Instituto de Francia (Academia de Ciencias).

Esta importante obra constará de un tomo en 8.º mayor, ilustrado con 458 figuras intercaladas en el texto, y se publicará por cuadernos mensuales de 10 pliegos (160 páginas), al precio cada uno de dos pesetas y 50 céntimos en Madrid, y 2,75 en provincias, franco de porte.

Se han repartido los cuadernos 1.º, 2.º y 3.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

**LA NATURALEZA, EL ESPÍRITU Y EL HOMBRE, POR D. Matías Nieto Serrano.** Opúsculo de 150 páginas, en que se aplica la filosofía á las ciencias, las artes, la política y la religión.

Los pedidos en Madrid á D. Carlos Bailly-Baillière, á los Sres. Moya y Plaza, y al autor, Jacometrezo, 66. En provincias, en las principales librerías.

**TROUSSEAU Y PIDOUX.—TRATADO DE TERAPÉUTICA Y MATERIA MÉDICA,** novena edición muy aumentada y revisada. Traducción de D. Matías Nieto Serrano.—Dos tomos de 2200 páginas, 200 más que la octava edición.

Terminada la impresión de esta obra, se vende en Madrid á 88 rs. en las librerías de Moya y Plaza y de Bailly-Baillière, y en provincias á 98 rs. en las principales librerías. Se pueden hacer pedidos al traductor, en Madrid, Jacometrezo, 66.

### PRACTICANTE.

*Desea colocación en cualquier pueblo que le convenga un practicante que reside en esta corte y cuenta con larga práctica hecha en los hospitales generales. El Ayuntamiento ó profesor que necesite de sus servicios, puede dirigirse á D. Andrés Barros, jefe administrativo de la Casa de Socorro del distrito de la Latina, establecida en la Carrera de San Francisco, quien dará razón.*

Madrid: 1877.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34.



# PORTA-REMEDIUM-REYNAL

Privilegiado por la Invencion

S. G. D. G.

## INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

## BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las **Bujias**, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretaritis y para la curacion del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los **Supositorios N.º 2**, de indudable eficacia para curar las Flo- res blancas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz. Los **Supositorios N.º 1**, para el tratamiento, del Ano, las Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del intestino recto.

Los Medicamentos, en las Bujias y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.

Depósito en Paris, REYNAL. Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

## GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

Esta medicacion **antigotosa y antircumatismal** es con justo título reputada «infalible», desde 30 años acá, contra los ataques y las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres cucharaditas para curar los dolores más agudos.

La sola científica y oficialmente reconocida, y que ofrece todas las garantías. Leer el librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 reales; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificacion, exijase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, Paris, Pharmacie centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Ortega, Escolar, R. Hernandez y Garcerá.

### GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

### GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

### JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

## ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,

farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.º Jarabe de bromuro de amoniam, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplejia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.º Jarabe de bromuro de sodium, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos. — Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española. — Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

## ENFERMEDADES DE LA PIEL

### LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema, psoriasis, liquen, prurigo, empedes, etc.*

Depósito general: Farmacia Labelonye, 99, r. d'Aboukir, Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

## AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican a su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebeldie flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 45 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Seis frascos por 80 reales.

## VALERIANATO DE ATROPINA.

Desde 1854 se emplea con grande éxito el valerianato de atropina, bajo la forma de gránulos de medio miligramo, fórmula del Dr. Michea, «aprobada por la Academia de Medicina de Paris,» en el tratamiento de la epilepsia, asma esencial ó espasmódico, jaqueca, tos nerviosa, histérico, palpitaciones de corazón, convulsiones, opresión, coqueluche. — El gran número de curas obtenidas con este medicamento, nos hace considerar como un deber el darlo á conocer. Varían las dosis de medio miligramo á dos miligramos en las 24 horas. (Véase la instruccion.) — En Paris, farmacia Lemaire, 14, rue de Grammont. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

## ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PECHO, tisis, bronquitis, etc.

### GRAGEAS Y JARABE

de BORNET

de sulfato de sosa puro.

Paris, á 3 fr.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 14 rs.

## AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera. — Dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).



El Método del **D<sup>r</sup> DECLAT** consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

**JARABES** { **ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico).  
**SULFO-FENICO** (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reumatismo, etc.).  
**FENATO DE AMONIACO** (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).  
**INYECCIONES** { **iodo-fenico** (Anemia, Linfatismo, Glandulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enfermedades hereditarias).  
**GLICO-FENICO** (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).  
**USO EXTERNO.** — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, á 130 reales en Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31.  
 Paris, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.

## PILDORAS de Proto-Carbonato de hierro inalterable DEL D<sup>r</sup> BLAUD

Comprendidas en el nuevo Codex, se emplean hace mas de 40 años por casi todos los médicos y con el mejor éxito para curar la clorosis (colores pálidos).

Hé aquí la opinion de los mas distinguidos médicos que las han experimentado.  
 « Desde 35 años que ejerzo la medicina, he reconocido en las pildoras de « Blaud ventajas incontestables sobre todos los demas ferruginosos, y las « reconozco como el mejor anti-clorótico. » **D<sup>r</sup> DOUBLE**, ex-presidente de la Academia de Medicina.

« De todas las preparaciones ferruginosas que nos han dado los mejores « resultados para el tratamiento de las afecciones cloróticas, las pildoras « de Blaud nos parece deben ocupar el primer lugar. » — *Dictionnaire universel de Médecine*, t. II, page 99.

Como prueba de autenticidad, cada pildora lleva grabado así el nombre del inventor. — Precio 24 y 44 rs. caja.

En Paris, 8, rue Payenne. — En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, Miquel, S. Ocaña y Ortega.

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcerá.

## SOLUCION COIRRE

## DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL.

Unico modo fisiológico y racional de administrar el fosfato de cal y de obtener sus más completos resultados, puesto que está ya probado hoy que esta sustancia no se disuelve en el estómago, sino merced al ácido clorídrico del jugo gástrico.

Esta preparacion, por otra parte, es la que contiene más fosfato, siendo la menos ácida, la única que reúne los efectos eupépticos del ácido clorídrico y los efectos reconstituyentes del fosfato de cal, contribuyendo así doblemente al mismo fin. En fin, la más económica, condicion importante para un tratamiento generalmente largo.

Heróico, ó sea eficazísimo contra la «inapetencia, las dispepsias, asimilacion insuficiente, el estado nervioso, la tisis, las escrófulas, el raquitismo, las enfermedades de los huesos,» y en general contra todas las «anemias y caquexias.»

Coirre, pharmacien, rue du Cherche midi, 79, París y en todas las farmacias.

Medallas de plata en las Exposiciones: Paris 1875. — Lyon 1872. — Santiago 1875 — Bruxelles 1876.

## CARNE Y QUINA VIN AROUD AU QUINA

y con todos los principios nutritivos solubles de la CARNE

Medicamento alimentoso incontestablemente superior á todos los vinos de quina y á todos los tónicos y nutritivos conocidos; contiene todos los principios solubles de las mas ricas cortezas de Quina y los de la Carne; cada 30 gramos representan 3 gramos de quina y 27 de carne. Precio en Francia, 5 fr.—España, 24 rs.

Farmacia AROUD en Lyon (Francia), y en todas las Farmacias de Francia y del mundo entero.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

M.<sup>a</sup> DE ORO. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.<sup>a</sup> DE ORO 1867.

**PAPEL PAGLIARI** experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña.—Precio, 7 rs.

## PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni opio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

## DESCUBRIMIENTO.



No más osmas ni tos, ni sofocacion

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.



## JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumeria Inglesa.

## ELIXIR DEL DOCTOR GENDRIN.

El gran número de curaciones obtenidas con este Elixir en las afecciones del estómago, diacrisis gastro-intestinales, dispepsias mucosas y nidrosas, fiebres arodes, dispepsias acegosas ó cardíalgicas, etc., nos hace considerar como un deber el darlo á conocer al Cuerpo Médico.—Se emplea en dosis de una cucharadita en una taza de agua ó de infusion de manzanilla, un cuarto de hora antes de la comida principal. Se prepara con los mayores cuidados, hace más de treinta años, en la Farmacia Lemaire, 14, rue du Grammont, en Paris. Exigir en cada frasco la firma Lemaire. Precio, 24 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, Escolar, Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.